

108  
BIBLIOTECA DE AUTORES CÉLEBRES

---

WILLIAM SHAKESPEARE, 1564-1616

# ENSUEÑO DE UNA NOCHE DE ESTÍO

VERSIÓN ÍNTEGRA EN RIMA Y PROSA CASTELLANA POR

JOSÉ CAMINO NESSI

EDITORIAL-AMÉRICA

MADRID

1920

Concesionaria exclusiva para la venta:

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE LIBRERÍA

Ferraz, 21



860.82  
Sp 24  
v. 553

3-6-3

553:1

# REMOTE STORAGE

# EDITORIAL-AMÉRICA

Director: R. BLÁNCO-FOMBONÁ

Apartado de Correos 117. Madrid (España)

PUBLICACIONES:

I

**Biblioteca Andrés Bello (literatura)**

II

**Biblioteca Ayacucho (historia).**

III

**Biblioteca de Ciencias políticas y sociales.**

IV

**Biblioteca de la Juventud hispano-americana.**

V

**Biblioteca de obras varias (españoles e hispano-americanos).**

VI

**Biblioteca de historia colonial de América.**

VII

**Biblioteca de autores célebres (extranjeros).**

VIII

**Biblioteca Porvenir.**

*De venta en todas las buenas librerías de España  
y América.*

ENSUEÑO DE UNA NOCHE DE ESTIO

# BIBLIOTECA DE AUTORES CELEBRES

(EXTRANJEROS)

## Últimos tomos publicados

- XVIII.—BALZAC. *Tratado de la vida elegante.*  
Traducción y notas de A. González-Blanco (obra inédita en castellano.—3,50.
- XIX.—JUAN PAPINI: *Historias inverosímiles.*  
Traducción de José Sánchez Rojas (obra inédita en castellano.—3,50.
- XX.—SAINTE BAUVE: *Los cantores de la Naturaleza.*  
Versión de María Enriqueta (obra inédita en castellano). 4 ptas.
- XXI.—EÇA DE QUEIROZ: *Paris.*  
Traducción del portugués y prólogo por Andrés González-Blanco. (Obra inédita en castellano). 4 ptas.
- XXII.—EUGENIO DE CASTRO: *Belkiss.*  
Traducción del portugués por Luis Berrisso. Precedida de una noticia crítica por el mismo y de un discurso preliminar por Leopoldo Lugones. 3,50 ptas.
- XXIII.—EÇA DE QUEIROZ *Notas contemporáneas.*  
Traducción directa y notas de A. González-Blanco.—2,50.
- XXIV.—MÁXIMO GORKI: *Cuentos de vagabundos.*  
Versión castellana de R. Cansinos Assens.—3,50
- XXV.—ENRIQUE HEINE: *Literatura alemana*  
Traducción de Mauricio Bacarisse. Obra inédita en castellano.—4 pesetas.
- XXVI.—WILLIAM SHAKESPEARE: *Ensueño de una noche de estío.*—3,50.

BIBLIOTECA DE AUTORES CÉLEBRES

---

WILLIAM SHAKESPEARE

**ENSUEÑO  
DE UNA NOCHE DE ESTÍO**

VERSIÓN ÍNTEGRA EN RIMA Y PROSA CASTELLANA POR

JOSÉ CAMINO NESSI

EDITORIAL-AMÉRICA

MADRID

1920

—  
Concesionaria exclusiva para la venta:

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE LIBRERÍA

Ferraz, 21





# DRAMATIS PERSONÆ

## HIPÓLITA

TESEO, Duque de Atenas ☉ EGEO, Padre de Hermia

LISANDRO ☉ DEMETRIO ☉ FILOSTRATO ☉

QVINCIO ☉ SNVG ☉ BOTTOM ☉ FLAVTO ☉

SNOVT ☉ STARVELING ☉ HERMIA ☉ HELE-

NA ☉ OBERON ☉ TITANIA ☉ PVCK o ROBIN

BUENMOZO ☉ POLILLA ☉ FLOR DE GVI-

SANTE ☉ TELARAÑA ☉ GRANITO DE

## MOSTAZA

OTRAS HADAS DEL CORTEJO REAL

CORTEJO DE TESEO E HIPÓLITA



ACCIÓN:

EN ATENAS Y EN UN BOSQUE CERCANO



ACTO PRIMERO



# ACTO PRIMERO

## ESCENA I

Atenas.—El Palacio de Teseo.

*Entran Teseo, Hipólita, Filostrato y cortejo.*

### TESEO

Ya el crítico momento se aproxima  
de nuestros desposorios, bella Hipólita...  
Es, de aquí en cuatro días, plenilunio:  
pero—¡ay!—¡Con cuánta lentitud se aleja  
la luna vieja!  
Me agota la paciencia, cual si fuese  
alguna tía acaudalada y rancia  
que no piensa en morir y que consume  
el capital que espera el heredero.

### HIPÓLITA

Pronto se pasarán los cuatro días  
con sus noches... Las cuatro noches pronto

harán pasar las horas en un sueño:  
Y entonces el creciente de la luna,  
como un arco de plata, aquella noche  
presidirá nuestras solemnidades...

TESEO

Vé, Filostrato; anima al mocerío  
ateniense para estas diversiones...  
¡Despiértese el espíritu festero  
y ágil de la alegría... Relegada  
quede tan solo la melancolía  
para los funerales: Nuestra pompa  
no necesita de esa camarada  
demacrada!...

*Sale Filostrato.*

TESEO

Te he conquistado con mi espada, Hipólita;  
He ganado tu amor con mil angustias,  
pero me casaré contigo, a cambio,  
en pomposa y triunfal apoteosis.

*Entran Egeo, Hermia, Lisandro y Demetrio.*

EGEO

¡Salve a Teseo, nuestro excelso duque!

TESEO

Gracias, mi buen Egeo... ¿Qué te trae?

EGEO

Lleno de humillación, vengo a quejarme  
de una hija mía: de mi hija Hermia.  
Acércate, Demetrio... Noble duque:  
Este hombre había mi consentimiento  
para casarla... Acércate, Lisandro.  
Generoso señor: ¡Ha seducido  
este hombre el corazón de mi hija! Fuiste  
tú, tú, Lisandro quien le diste versos  
quien con ella cambió prendas de amores.

Hiciste serenata de amor falso,  
con voz fingida, al pie de su ventana,  
en el claro de luna... Fascinaste  
las impresiones de su fantasía  
dándole brazaletes de tu pelo,  
anillos, galas, baratijas, dulces,

ramos: ¡mensajes de tu gran valía para la loca juventud!... Tú has hecho que el corazón de mi hija se extravíe y trueque así en obstinación sañuda la obediencia que debe de guardarme: y así, señor, que, si ella no consiente ante Vuestra Merced de ser la esposa de Demetrio, reclamaré el antiguo privilegio de Atenas pues que es mía y puedo disponer de ella a mi antojo.

Sagún la ley que en este caso rige, o será de este noble caballero o ha de morir.

## TESEO

¿Qué dices a esto, Hermia?...

Ten juicio, criatura, ten sentido...

Tu padre debe ser para tí al modo de un dios: un creador de tus bellezas, un dios para el que tu eres una imagen por el plasmada en cera, con dominio para guardarla o para destruirla.

Demetrio es todo un caballero.



HERMIA

¡Cómo,

Lisandro!

TESEO

Sí que lo es; pero faltándole  
el voto de tu padre en este caso,  
Demetrio debe ser el preferido.

HERMIA

Quisiera que mirara con mis ojos  
mi padre.

TESEO

Ma s bien debes ver las cosas  
tú con sus ojos experimentados.

HERMIA

La merced del perdón pido a la Vuestra.  
No sé por qué poder me atrevo tanto  
ni cómo mi humildad se aviene ahora

en defender mi idea en tan augusta presencia. Pero a Vuestra Gracia os pido que me hagáis conocer en este caso la mayor pena que se me impondría si rehusó casarme con Demetrio.

### TESEO

Morir o renunciar eternamente la humana sociedad: Conque, consulta tus deseos, linda Hermia... Si resistes la elección de tu padre, considera si tus escasos años y la íntima disposición de tu temperamento soportarán la veste religiosa, siempre encerrada en el umbrío claustro para vivir en hermandad estéril entonando cansadas letanías al claror frío y casto de la luna. Mil veces Dios bendiga a las que pueden dominar sus impulsos, conllevando en paz la senda estéril; pero alcanza más terrenal felicidad la rosa arrancada que aquella que entre espinas,

marchitándose, crece, vive y muere  
en soledad de santidad...

### HERMIA

Prefiero,  
Señor, crecer así, vivir, morirme  
así... Lo que no quiero es someterme  
a un yugo que mi espíritu rechaza.

### TESEO

Medítalo con toda calma... Al próximo  
novilunio, en el día en que se selle  
entre mi amada y yo por siempre el nudo  
de unión, prepárate a morir en pago  
de tu desobediencia a los deseos  
de tu padre, o si no, como es su gusto  
a desposarte con Demetrio: o jura  
ante el ara de Diana, vivir siempre  
en solitaria y penitente vida.

### DEMETRIO

Condesciende, dulce Hermia; y tú, Lisandro,  
cede tu aspiración a mi derecho  
indudable.

## LISANDRO

Demetrio: De tu lado  
está el afecto de su padre: deja  
que yo tenga el amor de Hermia. ¡Te casas  
con él si quieres!

## EGEO

¡Hase visto el cínico!  
Tienes mi amor, es cierto; y lo que es mío  
se lo ofrenda mi amor: Cedo a Demetrio  
todo el poder que tengo sobre ella.

## LISANDRO

Señor, yo vengo de tan noble cuna  
como él: Mi posición en nada envidia  
a la suya: Mi amor es más que el suyo:  
Mi fortuna es en todos los sentidos  
tan elevada como la fortuna  
de Demetrio... si no la gana en algo  
y, lo que es más que todos esos dones:  
Yo soy amado por la hermosa Hermia...  
¿Por qué, entonces, cejara en mi derecho?  
Demetrio—lo diré en su cara—, a Elena

la hija de Nedar, cortejó y se hizo  
dueño de su alma... Hoy la doncella, ama,  
ama con devoción de idolatría  
a este hombre mancillado de inconstante.

### TESEO

Fuerza me es confesar que ya hube oído  
esto y que me propuse hablar del caso  
con Demetrio: Mas, tanto me ocupaban  
la atención mis asuntos, que no pude  
acordarme... Aproxímate, Demetrio;  
y tú, Egeo, también... Vendréis conmigo  
Tengo que daros a ambos un consejo:  
y, en cuanto a tí, linda Herminia, ve el perjuicio  
que aceptas si no aceptas lo que quiere  
tu padre: En tí caerá la ley de Atenas  
que no puede atenuarse en modo alguno,  
exigiendo tu muerte o que hagas voto  
de castidad... Vayámonos, Hipólita,  
cariño mío ¿cómo agasajarte?  
Venid también, Démetrio, Egeo... Tengo  
que haceros un encargo referente  
a mis nupcias... Y a más... hablaros de algo  
que a vosotros atañe, muy de cerca.

EGEO

El deber y el afecto nos obligan.

*Salen Teseo, Hipólita, Egeo, Demetrio y  
Cortejo.*

LISANDRO

Dime, amor mío, ¿cómo están tan pálidas  
tus mejillas? ¿Por qué se desvanecen  
con tal prisa, sus rosas?

HERMIA

Se diría  
que por falta de lluvia; mas, bien puedo  
verterla, en la tormenta de mis ojos.

LISANDRO

¡Ay de mí! No hay leyenda ni romance  
que haya leído, donde no se diga  
que el amor verdadero es un sendero  
bien penoso de andar, pero los otros  
están tintos en sangre.

HERMIA

¡Oh, fuente eterna

del misterio que así a los más en año  
rinda en esclavos de los más humildes!

LISANDRO

Eso si no es la diferencia que haya  
de edades...

HERMIA

¡Oh, dolor de que se una  
la juventud a la vejez!

LISANDRO

O cuando  
amigos imprudentes aconsejan  
una mala elección.

HERMIA

¡Oh, gran castigo:  
Que el amor al amor mire con ojos  
ajenos, cuando escoge!

LISANDRO

...O, si era a gusto  
la elección, es la guerra o es la muerte...

o es un dolor—quienes pusieron sitio a aquella fortaleza, consiguiendo que la ilusión fuese fugaz, al modo de un sonido, veloz como la sombra. sutil como un ensueño; momentánea como la culebrilla que, entre el cielo y la tierra, en la noche ensombrecida, relampaguea en su ira; y cuando el hombre llega a decir: «¡Contempla!» ya ha caído en los negros abismos de la sombra.

#### HERMIA

Pues entonces, si todos los amantes verdaderos, han sido contrariados será por un mandato del Destino: Tengamos, pues, paciencia en nuestra empresa puesto que es una cruz acostumbrada, tan propia del amor cual los amables devaneos y ensueños y suspiros y deseos y lágrimas... que vienen como cortejo de la fantasía.

#### LISANDRO

Bien está tu propósito: pero, oye,



óyeme sin embargo, Hermia; yo tengo  
una tía sin hijos, viuda y llena  
de riquezas: Me quiere como a un hijo...  
...Su casa está enclavada a siete leguas  
de Atenas: Allí puedo, Hermia adorada,  
hacerte mía ya que hasta ese sitio  
no podrán perseguirnos esas leyes  
inflexibles de Atenas: Si es que me amas,  
abandona mañana por la noche  
la casa paternal; he de esperarte  
en el bosque, a una legua del poblado  
donde un día te hallara con Helena,  
esperando la santa epifanía  
de una aurora de Mayo...

## HERMIA

Yo te juro,  
mi buen Lisandro, por el arco firme  
de Cupido, por su mejor venablo  
de áureo aguijón; por el candor sencillo  
de las palomas de la madre Venus;  
por lo que une las almas y da amparo  
a los amores; por aquella hoguera  
que abrasaba a la reina de Cartago

cuando miró la vela fugitiva  
de la nave del pérfido de Troya,  
por todas las promesas que los hombres  
han quebrantado más de lo que piensan  
las mujeres, te juro que en el sitio  
que me designes, te hallaré mañana.

### LISANDRO

Cumple tu juramento, amada mía,  
cúmplole... Pero, mira: Llega Helena.

*Entra Helena.*

### HERMIA

Vé con bien, linda Helena... ¿A dónde vas?

### HELENA

¿Linda me llamas?... No lo digas más;  
Demetrio es quien adora tu hermosura...  
¡Oh, tu enorme ventura de ser bella!  
En tus ojos fulgura  
un resplandor de estrella,  
y es tu ledina voz más musical  
que el canto de la alondra de la aurora:  
¡la alondra matinal que oye el zagal

cuando el trigo verdea en el trigal  
y la flor en capullo del zarzal  
enflora la silvestre zarzamora!  
Si es contagioso un mal  
¿no ha de serlo el favor?... Así podría  
yo adquirir de tus gracias el contagio:  
Así mi oído se acostumbraría  
a tu voz; y la mía  
se ornaría dulce como un plagio  
de tu voz que es tan dulce melodía...:  
—¡Y mis ojos, al modo  
de los tuyos!... Si fuese mío el orbe  
—sin contar a Demetrio—diera todo  
por convertirme en ti...

¿Qué hechizo absorbe  
su corazón: descúbreme el misterio  
de tus miradas...

HERMIA

Me ama, aunque mis ojos  
le miren con mirar adusto y serio.

HELENA

¡Oh, si enseñar pudieran tus enojos  
a mis sonrisas, gracia semejante!

HERMIA

Le dí malas razones, y, no obstante,  
me paga con amor...

HELENA

¡Si tan divina  
merced mis ruegos alcanzaran! Pero...

HERMIA

Cuanto más le abomino, más se inclina  
a perseguirme...

HELENA

Cuanto más le quiero,  
con más tenacidad él me abomina.

HERMIA

No es culpa mía, Helena, su locura...

HELENA

Pero si tu hermosura...  
¡Si fuesen más culpas semejantes!

HERMIA

Está tranquila... No ha de verme nunca...

Lisandro y yo huiremos de aquí. Antes  
Atenas era para mí un Edén...  
Hoy se trocó en infierno: y pues se trunca  
mi edén, ¿qué maravillas ví en mi bien?

## LISANDRO

Hemos de confesarte nuestra idea:  
Mañana noche, cuando la febea  
faz de plata se mire en el raudal  
de las aguas, cual límpido cristal,  
trocando en perlas líquidas de oriente  
el húmedo relente  
del ocaso en las briznas del herbal,  
—una vez que en silencio está tramada  
por los enamorados la escapada—  
sin ser vistos, de Atenas huiremos.

## HERMIA

Y nos encontraremos  
en aquel bosque al que contigo fuera  
a reclinarnos en floridos lechos  
—primeras rosas de la primavera—  
y a descargar de amores nuestros pechos.  
¡Y, apartando de Atenas las miradas,

al huirnos de Atenas,  
buscaremos en tierras ignoradas  
extraños camaradas  
y amistades ajenas!  
Adiós y que Demetrio, por tu suerte  
vaya a ti amiga mía: El juramento  
cumple, Lisandro: Hasta tornar a verte  
mañana, nuestros ojos sin sustento  
de amor se quedarán: ¡Como en la muerte,  
pues ver su amor es todo su aliento!

#### LISANDRO

No faltaré, Hermia mía... Helena, adiós:  
¡Que Demetrio os adore como a él vos!

*Salen Hermia y Lisandro.*

#### HELENA

¡Qué diferencia en la felicidad  
de unos y otros! En toda la ciudad  
de Atenas se me tiene por tan bella  
como ella, pero, ¿y qué? Prefiere a ella  
y no piensa Demetrio así; no piensa  
de mí como la mayoría inmensa.  
El yerra, si a los ojos de Hermia mira;

¡Así en su perfección mi alma se admira!

Amor puede hacer nobles y perfectos

a los seres más hórridos y abyectos...

Amor no vé con ojos como son

los nuestros: vé con la imaginación

y, quizá a esto debido,

pintan ciego y con alas a Cupido

que no tiene en su mente

ni una sombra de juicio,

como que, alado y ciego es un indicio

de vehemencia imprudente.

Lo llaman niño: ¡Tantas veces son

las que el Amor se engaña en la elección!

...Y, así como los niños, en retozo,

perjuran al jugar, de igual manera

al perjurar Amor, el dios tan mozo,

perjurado es de todos por do quiera:

Pues antes que Demetrio a Hermia advirtiera,

me juró de rodillas que sería

mío, tan sólo... Pero, apenas hizo

verla, al calor de aquella compañía,

deshizo el juramento olvidadizo

igual que al sol derrítese el granizo

o la alba nieve de la serranía.

Le avisaré la fuga proyectada  
de Hermia: Mañana irá, ya noche entrada,  
a perseguirla errante por la selva...  
Si lo agradece me dará el recreo  
del premio de su amor: Aunque el deseo  
que me mueve es calmar mi afán si veo  
su imagen cuando vaya y cuando vuelva.

*Sale.*

## ESCENA II

Atenas. Una habitación en la casa de Quincio.

*Entran Quincio, Snug, Bottom, Flaulo, Snout y Starveling.*

QUINCIO

¿Está aquí ya toda la compañía?

BOTTOM

Mejor será que pases lista, llamando a todos, uno por uno...

QUINCIO

Esta es la relación con los nombres de aquellos que, según la voz de toda Atenas, sabrían represen-



tar nuestra comedieta ante la duquesa y el duque, la noche del día de sus bodas...

### BOTTOM

Ante todo, buen Pedro Quincio, di de qué trata la pieza, y luego lee los nombres de los actores y distribuye los papeles.

### QUINCIO

Verdad. Nuestra farsa es «Comedia lamentabilísima y muerte cruentísima de Píramo y de Tisbe»

### BOTTOM

Soberbia tragedia, os lo aseguro, y sobre todo muy regocijada. Ahora, buen Pedro Quincio, ve llamando a tus actores según el orden de la lista. Maestros, haceos presentes.

### QUINCIO

Responded conforme os llame; Nick Bottom, te-  
edor.

### BOTTOM

Presente. Di qué papel me toca, y sigue luego.

## QUINCIO

Tú, Nick Bottom, eres el indicado para Píramo.

## BOTTOM

¿Qué es Píramo, galán o traidor?

## QUINCIO

Un galán enamorado, que se mata por amor, bonitamente.

## BOTTOM

Eso está pidiendo lagrimitas si ha de representarse con propiedad... Veréis, si lo hago yo, cómo la concurrencia llora que se las pela... ¡Buena revolución armaré! He de emocionar cuanto sea posible. Por lo demás, mi aptitud verdadera es de traidor. Yo representaría pistonudamente Hércules o un papel en que hubiera que matar un gato, para descuartizarlo en mil trizas:

Con tercos porrazos  
y fieros cantazos  
rompe sus cerradas  
puertas la prisión..

Y las locas Hadas,  
al Sol, en el cielo,  
giran en revuelo  
y en gran confusión.

¡Sería piramidal!... Ahora llama al resto de los comediantes... Claro que ese tono es bueno para Hércules; un tono de traidor... Un amante es más quejumbroso...

QUINCIO

Francisco Flauto, el lañador y apañafuelles.

FLAUTO

Presente, Pedro Quincio.

QUINCIO

Encárgate del papel de Tisbe.

FLAUTO

¿Qué es eso de Tisbe?... ¿Un caballero andante?

QUINCIO

Es la dama a quien ha de amar Píramo.

## FLAUTO

Eso no, ea... No me déis un papel de mujer...  
Me está saliendo la barba.

## QUINCIO

No le hace... Puedes representarlo con careta y  
atiplar la voz a tu gusto.

## BOTTOM

Si es tapándose la cara, dejadme hacer también  
de Tisbe. Hablaré con desfigurada vocecilla: «¡Tiz-  
ne, Tizne! ¡Ay, Píramo, amor mío! ¡Soy tu amada  
Tisbe, tu amada señora!»

## QUINCIO

No, no: tú debes hacer de Píramo; y tú, Flauto,  
de Tisbe.

## BOTTOM

Bien, sigue...

## QUINCIO

Robin Starveling, el sastre.

STARVELING

Presente, Pedro Quincio.

QUINCIO

Tú, Robín Starveling, harás la madre de Tisbe.  
Ton Snout, el calderero.

SNOUT

Aquí estoy, Pedro Quincio.

QUINCIO

Tú, padre de Píramo... Yo, padre de Tisbe...  
Snug el carpintero hará de león... Ya creo que es-  
tán distribuídos todos los papeles de la farsa.

SNUG

¿Tienes escrito ya lo que ha de recitar el león? Si  
la tienes, haz el favor de dárme la, pues tardo mu-  
cho en aprender las cosas de memoria.

QUINCIO

Puedes hacerlo sin ensayo alguno; no tienes nada  
más sino rugir.

## BOTTOM

Dejadme representar también el león... Yo rugiré de suerte que no haya humano corazón que pueda oír en calma... Rugiré de modo que haré al Duque decir: «¡Otra vez, otra vez; que se repital!»

## QUINCIO

Si lo hicieras tan ferozmente, se espantarían la Duquesa y las damas y se pondrían a chillar... Sería lo bastante para que nos ahorcaran a todos...

## TODOS

¡Para que nos ahorcaran a todos!

## BOTTOM

Os aseguro, amigos, que si asustásemos a la señoras, no les volvería el resuello al cuerpo hasta que nos vieran colgados. Pero yo afinaré mi voz de modo que rugiré como podría hacerlo la más tierna paloma.—¡Rugiré como si fuera un ruiseñor!

## QUINCIO

Tú no puedes hacer más que de Píramo, porque Píramo es un hombre agraciado, un hombre apro-

pósito para ser visto en un día de verano, el más amable y cortés de los hombres: Así que no harás sino de Píramo.

BOTTOM

Bien: lo procuraré. ¿Con qué barba estaré mejor para representarlo?

QUINCIO

Pues con la que quieras.

BOTTOM

Saldré del paso con una barba pajiza, o bien con una barba anaranjada, o la barba cárdena o la de color de coronilla gálica que es amarilla pura.

QUINCIO

Alguna de vuestras coronillas gálicas no tienen ni un sólo pelo; y entonces, al representar te quedarías calvo... Pero, maestros, he aquí los papeles. Quiero citaros, emplazaros con ellos para mañana por la noche, en el bosque de palacio a una milla de la ciudad, al claro de la luna. Allí podremos ensayar porque si nos citásemos en la ciudad nos veríamos

acosados de público y se enterarian de nuestro proyecto. A la vez os haré una lista de las quisicosas precisas en nuestra farsa. Os pido que no me faltéis.

BOTTOM

Allí nos veremos y podremos ensayar con más atrevimiento y desgaire... Haced un esfuerzo, y quedemos bien. Adiós.

QUINCIO

Nos veremos bajo el roble del Duque.

BOTTOM

A toda costa. Convenido.

*Salen*

AQUI ACABA EL ACTO PRIMERO.



ACTO SEGUNDO



# ACTO SEGUNDO

## ESCENA I

Un bosque de las cercanías de Aienás.

*Entran Un Hada por un lado y Puck por otro.*

PUCK

Señora Hada, ¿dónde iréis andada?...

HADA

Más ligera camino que la esfera  
lunar, por la colina, y la pradera  
y los parterres...En la fogarada  
estoy y en el raudal del manantial;  
sobre el coto que cercan los bardales;  
entre jarales y entre matorrales,  
entre matojos y entre los zarzales  
del áspero breñal!  
Soy sierva de la reina de las hadas  
que ejerce sobre mí su señorío:

¡Soy quien su reino llena de rocío!...  
¡Las velloritas son sus camaradas!...  
¿No visteis el tesoro  
de rubíes que está en sus mantos de oro?  
Esas manchas, regalos de hadas son...  
Lo mismo que en redomas,  
en esas manchas viven sus aromas.  
Prenderé en cada boca de dragón  
el rocío lo mismo que una perla...  
Queda a la paz, espíritu burlón;  
que mi reina vendrá y, sin dilación,  
no tardará el cortejo en precederla.

### PUCK

Celebra aquí esta noche sus festejos  
el rey; conque procura que esté ella  
lejos de Oberón, lejos  
de su querella,  
puesto que le ha robado como paje  
un doncel de un rey de Indias: ¡Un doncel  
lindo como un lucero!  
¡Jamás tuvo ella un paje como él;  
un tal encanto... Pero  
Oberón lo quería

por armarle en su pompa caballero  
y llevarle a correr la montería!  
Ella, de fuerza en su regazo preso,  
lo enguirnalda de rosas,  
y se deleita en su placer... Por eso  
así que Oberón y ella, en las añosas  
grutas, se encuentran o en los verdes prados  
o junto a una fontana cantarina  
que un resplandor de estrellas ilumina,  
se querellan, con tan desconcertados  
modos, que van los duendes asustados,  
a esconderse en los cálices sagrados  
de las bellotas que abren en la encina!

#### HADA

¡Tú eres Robín, diablillo que retozas  
con todo o mucho yerro!... Tú a las mozas  
asustas en la aldea; tú la leche  
espumas en el cuenco y la manera  
buscas de que se eche  
a agriar, si danzas en la mantequera,  
la labor por la que la cocinera  
tanto cura y procura...  
No fermenta por ti su levadura

ni espuma la cerveza... Tú extravías  
al romero nocturno y su amargura  
te solaza. Tú das sólo alegrías  
y la buena ventura  
a quien te halaga con sus letanías;  
...«buen Gobliu, Puck amado»... ¿No serías  
tú ese duende, quizás?

PUCK

Lo adivinaste.

¡Soy ese bullicioso peregrino  
de la noche!... Mis burlas dan al traste  
con los enojos de Oberón... Afino  
mi voz como en relincho de potrancas  
y atraigo así al caballo bien nutrido  
de recios remos y potentes ancas.  
Otras veces, en todo parecido  
a un cangrejo cocido,  
en el fondo me escondo  
de algún tazón de donde va a beber  
una dueña; y, apenas la mujer  
roza sus labios, yo salgo del fondo  
del jarro y choco en ellos con tal fiero  
y con tanta presteza

que hago que se derrame la cerveza  
y se manche el babero.

¿Y cuando la comadre sabedora  
que hila la vieja flor de una conseja  
me suele confundir con su sitial?  
Entonces me escabullo, cae la vieja,  
grita, tose... Y la gente ríe tanto  
que se mojan sus ojos con el llanto  
de la risa; se desquijaran... ¡Hora  
de alegrías!... Pero haz paso a Oberón...

#### HADA

Hazlo tú a mi señora.

No la quisiera aquí en esta ocasión.

*Entran Oberón por un lado, con su cortejo, y  
Titania por el otro con el suyo.*

#### OBERON

¡Oh, soberbia Titania; en hora inoportuna  
te encuentro en mi sendero al claro de luna!

#### TITANIA

¿Qué te importa, Oberón?... Hadas, partid de aquí;  
He renunciado al tálamo que con él compartí.

## OBERON

Vayamos paso... ¿Acaso no soy tu dueño?

## TITANIA

Acaso

y yo sea tu dueña, por ser el mismo caso.  
 ¡Pero bien sé tu fuga del reino de las hadas.  
 que en cata de pastor—desde las alboradas  
 a las puestas—holgaste en tu Arcadia feliz  
 enamorando a Filis con ardientes tonadas  
 tañidas en tu albugue de cañas de maiz!  
 ¿Cómo aquí estás viniendo del más lueño rincón  
 de Indias? ¡Por la amazona de altiva condición  
 tu belicosa amante a quien nubla el despecho!  
 Si en bodas con Teseo le da su corazón,  
 tú vienes a hacer fértil y a enguirnaldar su lecho.

## OBERON

¿Porque protejo a Hipólita me hiere tu reproche,  
 cuando bien sé lo que amas a Leseo?... Una noche  
 bordada de luceros, le serviste de guía  
 cuando de Perigenia, a quien redujo, huía...  
 Por ti a Antíope, a Ariadua y a Eglé, su juramento  
 violó...



## TITANIA

Estás celoso y forjas ese invento...  
Jamás desde las noches del temprano verano  
nos hemos reunido en colina o en llano,  
en el prado, en la selva, en el murmurador  
manantial, en la fuente del cantor surtidor  
o sobre las arenas de las playas del mar,  
que no hayas acudido la danza a perturbar:  
¡Mi danza que se riza al viento silbador!  
Los vientos de la rosa, llamándonos en vano,  
subieron en venganza las nieblas del Océano  
que, vertidas del cielo por sus enormes fauces,  
de tal modo crecieron los más angostos ríos,  
que anegan sus orillas y rebosan sus cauces!  
El buey de la labranza resopló, en un baldío  
esfuerzo... El labrador, sudor dió al sembradío  
sin fruto... Los maizales no dieron estos años  
sus mazorcas de oro: Vacío está el redil  
en el yermo que encharca la lluvia... Cuervos mil  
se ceban en las reses muertas de los rebaños:  
¡Todo es lodo donde hízose la danza pastoril  
que acordó la pastora cuerna y el tamboril!...  
Aquí falta el invierno... Aquí no hay noche alguna

confortada por un villancico... La luna  
 pálida de coraje, rige la inundación  
 y hace que los gotosos agraven su afección.  
 Así que, en el Zodiaco, se alteraron los signos  
 a merced de estos cambios extraños y malignos.  
 Cae el albo granizo en la rosa bermeja  
 y abrileña: El invierno se deleita en la broma  
 de enguirnaldar su frente encanecida y vieja  
 con diadema de flores que le brindan su aroma;  
 ¡Todas las estaciones trocaron su atalaje;  
 ya nadie las distingue! Y todo este engranaje  
 de males ha nacido por conllevarnos mal:  
 ¡Del mal de toda cosa somos el manantial!

### OBERON

Sólo en tí está el remedio. ¿Por qué opones ambaje  
 a lo que pido? ¡Sólo te pido un niño paje  
 que he de hacer mi escudero!

### TITANIA

Acalla tu coraje...

Por todo el reino de hadas no venderia el tall:  
 Su madre fué devota de mi arte: Al lado mío  
 hablábamos en la India, en las noches serenas,

bajo el embalsamada aura que un murmurio  
daba al mar que en la playa besaba sus arenas;  
Y, mirando las velas combadas de un navío,  
como si concibiesen al viento marinero...  
¡reía al ver su seno que golpeaba el crío,  
—porque ya atesoraba el paje que hoy es mío—  
combarse cual la vela de un navío velero!...  
¡Y por traerme ofrendas, seguía un derrotero,  
tornando en la jornada, al igual de un bajel  
con rica mercancía: ¡mi doncelito!... Pero  
se murió al darle vida: Yo, a su memoria fiel,  
lo educo en su memoria sin separarme de él.

## OBERON

¿Y estarás mucho aquí?

## TITANIA

Hasta pasar las bodas  
de Teseo... Si quieres danzar bajo la luna  
ven: si no, aléjate: Que yo evitaré todas  
las veces que esté en mí tu charla inoportuna.

## OBERON

Devuélveme el mancebo y partiré contigo...

## TITANIA

¡Vamos! No lo diera por toda una fortuna.  
Si quedo más, serás mi mayor enemigo.

*Sale Titania con su cortejo.*

## OBERON

Ve, pues; mas no saldrás sin mi venganza  
de este bosque... Puck ¿recuerdas cuando  
me senté en un roquedo? Se te alcanza  
recordar que, en el blando  
dorso de un pez delfín, sobre las olas  
del mar ví una sirena, modulando  
cantatas en las huera caracolas,  
y el mar se apaciguó a la trova bella  
y su órbita excedió mas de una estrella  
por gozar la canción de la doncella!

## PUCK

Recuerdo.

## OBERON

Tú no sabes que mirada  
yo lo que tú no viste... Vi a Cupido

volar, bien proveído  
de ballesta y de aljaba.

Diestro, lanzó al Oeste donde estaba  
una reina, su dardo que, extinguido  
por los húmedos rayos de la luna  
lo que en la flecha fué candente lava,  
dejó a la Virgen sin herida alguna.

Pero, al caer la flecha hirió en el suelo  
a una flor, la más bella entre las bellas,  
de albo velo trocado en rojo velo,  
a la que dieron nombre las doncellas:

«¡El amor sin consuelo!»

Tráeme esa flor que un día descubrí  
a tí la hierba del ajonjolí.

Su jugo da el amor a la mujer  
o al hombre que, del sueño al renacer,  
se enamoran sin más del primer ser  
que tienen ante sí.

Tráeme esa flor y cura de volver  
antes que Leviatán nade una legua.

### PUCK

Daré la vuelta al mundo en una tregua  
de una hora corta.

## OBERON

Exprimiré la flor  
sobre Titania, cuando en un sopor  
repose. Lo primero que verán  
sus ojos, despertando, del amor:  
Ya sea un buey, un oso, un rugidor  
león, un lobo o un orangután,  
prenderá en ella un amoroso afán...  
Y me dará su paje antes que vuelva  
en sí—como otra hierba puede hacer...  
—Pero alguien viene y habla por la selva;  
¡Virtud que soy un invisible ser  
y puedo así el coloquio sorprender!

*Entra Demetrio y Helena tras de él.*

## DEMETRIO

No te quiero; es inútil que me sigas...  
¿Dónde estará Lisandro: dónde Hermia  
la bella? ¡Me da muerte el uno: a la otra  
daré la muerte!... Atravesé este bosque  
como un espectro puesto que refugio  
y escondite les da según acusas...  
y no puedo encontrar a Hermia: ¡Huye,

huye de mí! ¡No vayas donde vayan  
mis pasos... Te odio.. ¡Inútil que me sigan  
tus pasos!

### HELENA

Despréndete de tu odio si es que quieres  
que deje de seguirte... ¡Roca dura  
llevas por corazón, y el mío es forja  
finísima que atrae como un imán  
tu corazón... ¡Cruel imán que atrae  
mi corazón!

### DEMETRIO

¿Te requerí tal vez? ¿Te dí el halago  
de una frase de amores? ¿Por ventura  
no te expresé hartas veces que en mi vida  
te amé ni amaré nunca, pues que nunca  
te amé?

### HELENA

Más acrece por eso mi cariño.  
Soy igual que un lebrél: Cuanto más recio  
me flageles, Demetrio, más la lengua  
rosada besaré tu mano... ¡Al modo

de un can, arrójame, dame desdénas,  
golpéame, abandóname!... Más nunca  
impidas que te siga: ¡Sólo quiero,  
aun indigna de tí, seguirte a ciegas!  
¡Como un lebrel tan sólo: por tu afecto  
seré un lebrel!

## DEMETRIO

Sólo de verte, te aborresco: ¡Huye  
para no verte!

## HELENA

¡Sólo de no mirarte sufre mi alma:  
Quiero mirarte!

## DEMETRIO

Harto cándida eres, pues que huiste  
de la ciudad, amando a quien no te ama,  
sin ver el grave riesgo de la noche  
ni de la soledad, cuando una virgen  
teme la soledad!

## HELENA

Tu virtud me protege... Nunca es noche



cuando te miro al rostro; nunca creo  
que sea noche... Tú eres todo el mundo  
para mí y todo el mundo está en la selva  
si es que estás tú! ¿Cómo creerme a solas  
cuando estás tú?

## DEMETRIO

¡Te dejaré entre zarzas! ¡A las fieras  
te dejaré!

## HELENA

La más cruel será más compasiva  
que tú... ¡Huye presto! ¡Se trocó la fábula  
pues Dáfne sigue a Apolo, y huye el tigre  
al acoso del ciervo y el milano  
al vuelo de la garza: ¡Vana fuga  
si es el valor quien huye y sigue el miedo  
al valor!

## DEMETRIO

No quiero responder... ¡Déjame que huya

por la selva o, si no, tendrás tormento  
en la selva!

### HELENA

Ya tuve tu tormento entre mis lares,  
en la ciudad: sea también el bosque  
un altar de martirio... Se nos veda  
a las mujeres combatir, por causa  
del amor: No nacimos vencedoras  
sino vencidas... ¡Seguiré tu senda  
pues eres mi amo: me dará la muerte  
quien amo!

*Salió Demetrio, y a poco sale Helena.*

### OBERON

¡Vaya la ninfa en paz! Antes de que estas selvas  
dejéis, él ha de amarte y huirás de su amor...

*Entra Puck.*

Bien haya el peregrino... ¿Es posible que vuelvas  
tan presto con la flor?

### PUCK

¡Aquí tenéis la flor!

## OBERON

Tráela... Sé de un paraje donde las madre selvas  
dan su olor con las rosas y el tomillo de olor...  
Violeta y malvas han bordado una alfombra  
y da el escaramujo el frescor de su sombra  
y las ramas fragantes su sombra y su frescor.  
Arrullada de danzas y chanzas de su gente,  
Titania duerme allí, de aromas embriagada:  
¡Allí, donde de piel se muda la serpiente:  
La piel de esmalte, holgada para ser sayo de hada!  
El licor de esta flor será como un beleño  
en sus ojos, y así le obligará a un mal sueño...  
Toma algo de este jugo y busca a una doncella  
que va en pos de un galán que le dá su desdén.  
¡Vierte el jugo sobre éste y que despierte ante ella!  
El doncel viste el traje de Atenas: Pero cuida  
de obrar en esta empresa con la atención debida  
para que él quede más traspasado de amor  
que el amor que por él sintiera su querida:  
¡Búscame antes que el gallo cante la amanecida!

## PUCK

Soy siempre vuestro siervo... Nada temáis, señor!

## ESCENA II

Otro lugar del bosque.

*Entra Titania con su Cortejo.*

TITANIA

¡A la ronda, a la maga canción! En la pequeña  
paz de veinte segundos, id unas a matar  
al gusano, en el cáliz de la rosa almizcleña;  
otros, con los murciélagos vayan a guerrear,  
porque con el cartílago que saquen de las olas,  
apañen a mis dientes sus minúsculas galas...  
Otras, en fin, espanten el buho clamoroso  
que la paz de la noche con sus gritos perturba  
y que se azora al ver nuestra mágica turba:  
¡Arrulla mi esposo!  
Luego, a vuestros quehaceres emprendéis la huída  
dejándome dormida.

*Las hadas cantan.*

I

¡Áspides bilingües de sayo escamoso,  
ásperos erizos,

quedaos ocultos en vuestro abrigoño!  
¡Topos, lagartijas... Su dulce reposo  
no turbéis: Es reina de magos hechizos:  
No pasad junto a ella: no causadla daño!

—

El ruiseñor, con galana  
voz, cante: «Nanita, nana;  
Nanita, nana; Nanita nana!»  
Que ningún brujesco engaño  
ni hechizo sirva de daño  
para nuestra soberana:  
Duérmete oyendo: «Nanita, nana».

## II

Que no venga aquí la araña hilandera.  
¡La asquerosa araña  
de afilados pies. Y el escarabajo  
de caparazón negro vaya fuera!  
¡Que ningún insecto ni sucia alimaña  
la ofendan rindiéndole su impuro agasajo!

—

El ruiseñor, con galana  
voz cante: «Nanita, nana;  
Nanita, nana; Nanita, nana».

Que ningún filtro ni engaño  
 ni hechizo sirva de daño  
 para nuestra soberana:  
 Duérmete oyendo: «¡Nanita, nana!»

### UN HADA

¡Partamos! Haga la vela  
 una sola en centinela.

*Salen las hadas. Titania duerme. Entra Oberón  
 y exprime la flor en los párpados de Titania.*

### OBERON

Lo que veas al despertar  
 que te procure un gran amor...  
 Amale y languidece por  
 lo que llegues a contemplar:  
 Bien sea una onza, un gato, un oso,  
 un leopardo o un cerdoso  
 porcino, en el has de adorar,  
 y despierta cuando a tu lado  
 algún vil ser se haya acercado...  
 ¡Lo que veas al despertar!

*Salen. Entran Lisandro y Hermia.*

## LISANDRO

Amor mio, desmayas en este errar sin tino  
por la selva... En verdad, he perdido el camino.  
Hermia quedémonos aquí si es que te agrada  
y aguardemos el claro fulgor del alborada.

## HERMIA

Sea, Lisandro... Busca para tí un lecho: ¡Un  
[lecho  
tengo ya, por almohada este pobre repecho!

## LISANDRO

Un solo haz por almohada para las dos pondré;  
¡Un corazón, un lecho, dos pechos y una fé!

## HERMIA

Lisandro, amado mío... eso no; hazlo por mí...  
Parte un poco más lejos: no tan cerca: no así...

## LISANDRO

Comprende mi inocencia: Es buen comprendedor  
del intente, el amor, en coloquios de amor.  
Quiero decír con esto que el corazón reuno  
al tuyo en fuerte lazo: Los dos sólo son uno.

Dos pechos enlazados por juramento igual,  
 que es cual decir dos pechos y un fervor en total.  
 Así, pues, no me niegues que descanse en tu unión,  
 Hermia: que junto a tí no perpetro traición:

### HERMIA

Dice divinamente mi Lisandro; Que, habría  
 la dignidad perdido y la cortesanía  
 Hermia; si sospechara de sus palabras... Pero  
 por amor y virtud—mi gentil compañero—  
 ponte a mayor distancia: que el humano pudor  
 es eso lo que exige de un honrado soltero  
 y una doncella... Aparta... ¡Buenas noches, mi  
[amor!  
 ¡Tu amor! ¡Amor que aliente hasta el fin de mi  
[vidal

### LISANDRO

A tu leda plegaria yo digo Amén, amén...  
 ¡Que mi vida termine si mi lealtad es ida!

*Se aparta un poco.*

Este es mi lecho. ¡El sueño te ceda todo el bien  
 de paz!



## HERMIA

¡Con la mitad de ese voto siquiera  
cerraría sus ojos quien menos sueño hubiera!

## PUCK

A través de la selva fui,  
mas ningún ateniense ví  
en cuyos ojos el amor  
verter pudiera en el licor  
de esta flor.

¡Noche y silencio! ¿Quién ahí  
hay? De ateniense viste.,. ¡Sí  
debe de ser el odiador  
que a la doncella odio y rencor  
guarda, según dijo el Señor!  
He aquí a la joven en profundo  
sopor, dormida en el inmundo  
y húmedo suelo... ¡Pobre de ella:  
Garza que huyó las tropelías  
de estar más junto a este atropella—  
cortesánías!

*Exprime la flor en los ojos de Lisandro.*

Sobre tus ojos he de echar  
toda la gracia de este encanto:  
Voy a Oberón de nuevo: En cuanto  
salga, despierta... ¡Que en quebranto  
de amor, no puedas sosegar!  
¡Lo que veas al despertar!

*Sale. Entra Demetrio perseguido de Helena.*

HELENA

Demetrio, mátame; pero detente...

DEMETRIO

Huye y no me persigas tenazmente.

HELENA

¿Y has de dejarme así?... No lo harás, no...

DEMETRIO

¡Detente o mueres! Quiero ir sólo yo...

*Sale Demetrio.*

HELENA

Esta persecución me dejó sin aliento:  
Cuanto más le suplico, menos merecimiento

y en cambio doquier se halle ¡cuán dichosa Hermia  
 [por  
 sus ojos atrayentes y puros!... ¿Qué fulgor  
 ilumina sus ojos? No es el fulgor del llanto:  
 que entonces brillarían mis ojos más por tanto  
 como lloré más que ella... Soy un feo tití  
 y huyen de mí, las bestias que encuentro, con es-  
 [panto...

¡Así que no me extraña  
 que él se aparte de mí  
 como de una alimaña!

¿En qué espejo engañoso comparar he podido  
 mis ojos con los de Hermia?... ¿Pero, ¿quién está  
 [ahí?...

¡Lisandro! ¡Sobre el césped! ¿Está muerto o dormi-  
 [do?

No hay sangre, no hay herida  
 que yo vea, en verdad...

¡Lisandro, buen señor, si aún tenéis vida,  
 despertad!

LISANDRO

*Despertando.*

¡Y correré entre llamas por tu dulce pasión,

Helena espiritual!... Naturaleza labra  
su maravilla en ti... Veo tu corazón...  
¿En dónde está Demetrio? ¡He de pasarle con  
mi puñal si se atreve a pronunciar palabra!

### HELENA

No habléis así, Lisandro; no habléis en tal sentido...  
Si es que quiere él  
a Hermia, ¿qué os importa, señor?  
Si Hermia os quiere, estaréis contento de su amor...

### LISANDRO

¡Contento de Hermia! ¡Nunca! Estoy arrepentido  
de los ratos en balde que con ella he perdido...  
No quiero a Hermia: Es a ti, Helena, a ti a quien  
[quiero...  
¿Quién un cuervo no quiere trocar en un pichón?  
La voluntad humana se rige de razón  
y la razón me dice que ésta es la que prefiero.  
Y yo, por ser tan joven, no llegué a la sazón  
de la razón, hasta ahora en que llegando al ras  
de aquel conocimiento humano, es cuando veo  
que es la razón el guía que rige mi deseo  
y me arrastra a tus ojos, en cuyos ojos leo

amorosas leyendas escritas en el más rico libro de amor que se ha visto jamás.

## HELENA

¿Por qué habré yo nacido para esta burla cruel?  
¿Cuándo habré merecido de tu parte tan rudo  
desprecio? ¿No es bastante, no es bastante,—oh,

[doncel—

que no haya de alcanzar mi alma si nunca pudo  
conseguir de Demetrio una dulce mirada,  
sino que has de burlarte aún de mi mal arte  
para amar? ¡Tal me ofendes que no me ofende

[nada

como el falso cortejo y el desdén de burlarte!  
Pero, adiós—Yo esperé de un noble su obliga  
nobleza: esto es fuerza que deba confesarte.  
¡Oh, que una mujer sea por un hombre insultada  
sólo porque otro hombre la dejó abandonada!

*Sale.*

## LISANDRO

No vió a Hermia... Reposa, Hermia, pues que re-  
[posas,  
y nunca a tu Lisandro te vuelvas a cercar:



sin un adiós, sin rastro alguno de su huída!  
¡Ay! ¿Dónde estás? ¡Si me oyes, habla por el mayor  
de todos tus amores! Cada vez más rendida  
me encuentro, de terror... ¿Ni aun así?.,. ¡Voy por  
[verte:  
que ya al no verte temo por tu vida: ¡La vida  
que pronto hallaré o pronto, si no, hallaré la  
muerte!

*Sale.*

AQUÍ TERMINA EL ACTO SEGUNDO





ACTO TERCERO



# ACTO TERCERO

## ES CENA I

Un bosque.

*Entran Quincio, Bottom, Snug, Flauto, Snout  
y Starveling. Titania yace dormida.*

BOTTOM

¿Estamos todos juntos?

QUINCIO

Sí, sí: He aquí un sitio que nos viene de perlas para nuestro ensayo. Este verdín será nuestro escenario, y estos jarales nuestro camerino... Lo haremos tan a lo vivo como lo hemos de hacer ante el Duque.

BOTTOM

Pedro Quincio...

## QUINCIO

¿Qué hay, gran Bottom?

## BOTTOM

Hay, que en esta farsa de Píramo y de Tisbe pasan cosas que no gustarán nunca. En primer lugar, Píramo ha de desenvainar la espada para matarse, lo cual no podrán resistir las señoras. ¿Qué me decís a esto?

## SNOUT

A mi entender es un riesgo temible...

Pero yo creo que, cuando llegue el caso, podemos hacer que se mate fuera.

## BOTTOM

No hay pero que valga: Tengo una idea para que todo salga bien. Escribidme un prólogo que diga cómo no nos haremos daño con nuestras espadas, y que Píramo no se mata de veras: y para mayor seguridad les diga que yo, Píramo, no soy Píramo, sino el tejedor Bottom: Esto las sacará de cuidados.

## QUINCIO

Bien: Haremos un prólogo: se rimará en octosílabos y exasílabos.

## BOTTOM

Para eso poned dos sílabas más: octosílabos sólo.

## SNOUT

¿No se asustarán, las damas, del león?

## STARVELING

Te prevengo que también me lo temo.

## BOTTOM

Maestros: haced examen de conciencia: traer un león—¡Dios nos guardel—entre las damas es la cosa más espantosa: pues no hay entre las aves carniceras ninguna tan feroz como nuestro león animado: y esto hemos de mirarlo mucho...

## SNOUT

Por la misma razón, es menester un prólogo explicando, que no es un león.

## BOTTOM

Más aún: es preciso decir el nombre y que por las fauces del león se le vea la mitad del rostro, y que él mismo hable tras la máscara diciendo estas o parecidas razones: «Señoras...» o «Lindas señoras». «Yo quisiera» o «Yo desearía» o bien «Yo os suplicaría que no temiérais ni temblaseis: Mi vida es fiadora de la vuestra: Si creéis que vengo aquí siendo un león de verdad, poco valdría ya mi vida. — No, no soy tal cosa: Yo soy sólo un hombre como los demás». Y en este punto, pronuncie su nombre y les diga llanamente que es Snout el carpintero.

## QUINCIO

Bien: así se hará... Pero hay dos cosas difíciles. Una de ellas es meter en la estancia el claro de luna, pues ya sabéis que Píramo y Tisbe se hallan al claro de luna...

## SNOUT

¿Hay luna la noche de nuestra farsa?

## BOTTOM

¡Un calendario, un calendario! Veamos en el al-

manaque si hará luna.—Enterémonos de si hay luna...

### QUINCIO

Sí, hay esa noche...

### BOTTOM

Pues entonces se puede abrir un ventanal de la galería del salón donde representemos, y así la luna podrá alumbrar por la ventana.

### QUINCIO

O también podía entrar uno con un haz de leña y una linterna y decirles que simboliza o representa el personaje Luz de Luna... Pero hay otra cosa: Tenemos necesidad de un muro en el salón, porque Píramo y Tisbe, según la historia, hablaban por el resquicio de un muro.

### SNOUT

No se puede de ningún modo entrar un muro...  
¿Qué dices a esto, Bottom?

## BOTTOM

Es necesario que alguno haga de Muro y que lleve un poco de yeso o cantos, o unos cuantos ladrillos a la espalda, para significar que es un muro; y que ponga así los dedos por cuyo agujero podían cuchichear Píramo y Tisbe.

## QUINCIO

Si esto puede ser, todo va bien... Vamos, siéntese cada hijo de vecino y a ensayar los papeles. Píramo; tú empiezas... Cuando hayas lanzado tu discurso te vas tras esas zarzas... y así cada cual cuando les llegue el turno.

*Entra Puck por el foro.*

## PUCK

¿Por qué tan junto al lecho de la reina de las hadas, así nos alardean estos caminos rústicos? ¡Comedia tenemos! Yo seré espectador de ella y acaso actor también, si se presenta la ocasión...



QUINCIO

Píramo, habla: Tisbe llega...

BOTTOM

«Tisbe, tienen las flores una odiosa  
y exquisita fragancia...»

QUINCIO

Es olorosa,  
olorosa...

BOTTOM

«... Olorosa y exquisita  
fragancia, amada Tisbe: ¡Así es tu aliento!  
... Pero, escucha una voz... Voyme un momento  
y espera aquí, que volveré a la cita...»

PUCK

¡Píramo más raro que éste!...

FLAUTO

¿Tengo que hablar ya?

## QUINCIO

Tienes que hablar, sí... pues ya comprenderás que no se fué sino a ver una voz que ha oído, y ya está para volver de nuevo...

## FLAUTO

Píramo magno, el de la tez igual  
a un albo lirio cual la carmesí  
rosa que se abre en el triunfal rosal,  
y que aunque algo guasón, a nadie ví  
más juvenil amante... ¡Más leal  
que el más leal caballo: Voy a ti  
a encontrarte en la tumba de Niní!

## QUINCIO

¡Tumba de Nino, hombre!... Pero no debes decir eso aún; eso es lo que contestas a Píramo, tú te lo dices todo de una vez... Píramo, entra: Nos hemos pasado tu salida que es en «caballo».

## FLAUTO

¡Ah!... «Más leal  
que el más leal caballo...»

*Vuelve a entrar Puck y Bottom con una cabeza de asno.*

## BOTTOM

«Si yo así fuera, hermosa Tisbe, sólo fuera tuyo...»

## QUINCIO

¡Oh, prodigio! ¡Oh, casa extraña!  
!Estamos hechizados! ¡Os lo pido,  
maestro; escapad!... ¡Favor, maestros!

*Salen los campesinos.*

## PUCK

Yo os perseguiré y os haré sin tino  
girar por doquier: Por entre el zarzal,  
por entre el jaral y entre el matorral:  
A veces seré a un corcel igual;  
a veces un ser canino o porcino,  
bien un temeroso oso o bien cual  
luz de un fuego fátuo que cruce el camino!  
Yo relincharé, yo rezongaré,  
ladraré, arderé... según entre un juego  
en figura de  
corcel o lebrel, porcino, oso o fuego!

*Sale.*

## BOTTOM

¿Por qué huyen? Esto es alguna bribonada de ellos para asustarme...

*Vuelve a entrar Snout.*

## SNOUT

¡Oh, Botton, estás cambiado! ¿Qué es lo que veo en ti?

## BOTTON

¿Qué ves? Ni que tuviera yo la cara de burro, como tú la tienes...

*Sale Snout. Vuelve a entrar Quincio.*

## QUINCIO

¡Dios te proteja, Botton; Dios te proteja! ¡Estás cambiado!...

*Sale.*

## BOTTON

Ya entiendo la pillería: esto es tomarle a uno por un borrico: intentan asustarme... Pero no me mo-

veré de este sitio, hagan lo que hagan... Me pasearé de arriba a bajo y cantaré para que sepan que no estoy sobrecogido...

«El mirlo, padre, tan negro de sayo  
como anaranjado y recio de pico;  
el tordo cantor, el fiel tortolico,  
el colibrí de plumaje tan gayo...»

## TITANIA

*Despertando.*

¿Qué angel me despierta en mi florido lecho?...<sup>o</sup>

## BOTTOM

«... El avión, la calandría, el gorrión...  
¡El cuco gris de la llana canción  
cuyos cucús queréis traducir  
por cuántos años se van a vivir...  
... Y calla él, sin quererlos decir...»

Aunque, en realidad, ¿quién dará crédito en tal caso a un pájaro tan bobo?... ¿Quién no dirá que el pájaro miente cuando el «cucú» no suena?

## TITANIA

¡Gentil mortal, canta de nuevo: canta!  
Amo tanto la voz de tu garganta  
como tu imagen que admirada veo:  
y es fuerza así que, maravilla tanta  
como hay en tí, acrezca en mí el deseo  
de jurarte que, desde que te ví,  
Sólo amo a tí!

## BOTTOM

Yo creo, señora mía, que no tenéis muchos motivos para eso; tenéis poca razón—aunque, a decir verdad—la razón y el amor no se acompañan bien en estos tiempos. Y lo más triste es que algunas personas honradas no lleguen a amigarlos... Si bien no es esta la ocasión de burlarse...

## TITANIA

Eres tan listo como hermoso eres...

## BOTTOM

Ni una cosa ni otra: que si tuviera caletre bastante para salir de este bosque, ya lo hubiera empleado en mi provecho.

## TITANIA

No pienses en salir del bosque... Yo te haré permanecer, quieras que no. ¡Soy un extraño espíritu! El estío aun cubre y engalana el reino mío... Te adoro.—Ven conmigo, pues. Las hadas que pondré a tu servicio, mil preciadas joyas, de lo recóndito traerán para hacerte la ofrenda... Y cantarán mientras sueñas en un lecho florido... Yo haré pura tu mísera envoltura hasta trocarte—de tan pura hechura— a un espíritu puro parecido ¡Aquí Flor de Guisante; aquí, Simiente de Mostaza! ¡Polilla! ¡Telaraña!

## FLOR DE GUISANTE

Presente.

## TELARAÑA

Y yo...

## POLILLA

Y yo...

## GRANITO DE MOSTAZA

Y yo...

## LOS CUATRO

¿De qué se trata?

## TITANIA

Rendid a este señor vuestra más grata  
y cortés acogida... En su paseo  
jugad: danzad ante él, por su recreo...  
y dadle albaricoque y frambuesas,  
uvas moradas, higos verdes, moras...  
Y sustraed a las abejas, esas  
bolsas de miel de las que son autoras  
y cortad sus patitas, encerradas...  
y prendedlas al vivo resplandor  
que el gusano de luz dé en sus miradas,  
cuando se eche y levántese mí amor...  
Y por quitarle la fosferencia  
del claro de la luna—cuidadosas,—  
de tus ojos en dulce somnolencia,  
arrancaréis las alas vaporosas



de las multicolores mariposas...

Y, ahora, hacedle vuestra reverencia.

FLOR DE GUISANTE

¡Salve, mortal!

TELARAÑA

¡Salve!

POLILLA

¡Salve!

GRANITO A MOSTAZA

¡Salve!

BOTTOM

De todo corazón pido merced a la Vuestra: Quisiera saber la gracia de Vuestra Merced.

TELARAÑA

Telaraña.

## BOTTOM

Lo desearía que intimásemos más, maestro Tela-  
raña... Si alguna vez me corto un dedo, ya os uti-  
lizaré... ¿Y vuestro nombre, noble caballero?

## FLOR DE GUISANTE

Flor de Guisante.

## BOTTOM

Os suplico que ofrezcáis mis respetos a vuestra  
madre la señora Calabaza y a vuestro padre el señor  
Vaina de Guisante... Flor de Guisante, buen maes-  
tro, también desearía intimar más con vos,.. ¿Y  
vuestro nombre, señor, os lo suplico?

## GRANITO DE MOSTAZA

Granito de Mostaza.

## BOTTOM

Ya sé, maestro Granito de Mostaza, ya sé de  
vuestra resignación: Gran número de hidalgos de

vuestra estirpe han sido cobardemente devorados por el gigantesco asado de buey... Os juro que, en más de una ocasión, vuestra casta me ha arrasado de lágrimas los ojos., Deseo trataros más íntimamente, buen maestro, Granito de Mostaza.

### TITANIA

Llegaos y atendedle... Conducidlo a mi estancia... El llanto de la luna parece que presencio, y, si ella llora, cada flor llora en su fragancia porque una castidad decayó en su constancia... Haced que mi amor calle y portadlo en silencio...

*Salen.*

### ESCENA II

Otro sitio del bosque.

*Entra Oberon.*

### OBERON

Yo quisiera saber si ha despertado Titania y qué ha mirado lo primero

que la haya locamente enamorado.  
Hé aquí mi mensajero,

*Entra Puck.*

¿Qué nuevas trae el redomado pillo:  
qué nuevas hay por este bosquecillo?

### PUCK

Mi dueña a un mónstruo rinde amante oculto.  
Junto a su camarín sacro y oculto,  
mientras profundamente ella dormía,  
ensayaba una obra para el día  
de bodas de Teseo, una bandada  
de rudos artesanos—gentes buenas  
que ganan pan como única soldada  
en los talleres míseros de Atenas.  
De ellos el más ebén, el más rural,  
que actuaba de Píramo se huyó  
de la escena y entróse a un matorral,  
en cuya coyuntura llegué yo;  
puse sobre sus hombros una testa  
de pollino, en el crítico momento

que su Tisbe aguardaba la respuesta:  
¡y entonces sí que fué el divertimento!  
Cuando lo ven—como bandada inquieta  
de anides silvestres que su vuelo  
alzan, cuando divisan la sílmeta  
del cazador tumbado al ras del suelo—  
cual chovas zanquirrojas que—en completa  
confusión rasgan el azul del cielo,  
y se elevan y caen, en un revuelo,  
a la detonación de la escopeta—  
así, a su vista y a mi saña ruda,  
quien cae, quien se alza en confusión medroza,  
clamando a Atenas salvación y ayuda,  
cada cual puso pies en polvorosa...  
Sin fuerzas ya, en total abatimiento,  
como en cosas inertes convertidos  
se dañaban, en su arrebatamiento,  
dejándose en girones los vestidos,  
los sombreros...: ¡Avíos por doquier!...  
Yo les guiaba en su pavor sin tino  
y, transformando a Píramo en su ser,  
dejólo tan a punto que, al volver  
Titania de su sueño, pudo ver  
que estaba enamorado de un pollino!

## OBERON

Salió todo muchísimo mejor  
de lo que yo pensé... ¿Rociaste, así  
que te he ordenado, el jugo del amor  
sobre los ojos en el amador  
Ateniense?

## PUCK

Lo ví  
sumido en un sopor...  
¡También lo conseguí!  
Y, al lado, la mujer  
ateniense; de suerte  
que, cuando él se despierte,  
por fuerza la ha de ver.

*Entra Demetrio y Hermia.*

## OBERON

Este es el ateniense... Queda aquí.

## PUCK

No es este el hombre: la doncella, sí.

## DEMETRIO

¿Por qué rechazas a quien brinda amor?  
Alienta en calma: calla tu furor.

## HERMIA

Sólo te acuso: Aun fuera más severa  
puesto que diste causa a que lo fuera...  
Si has matado a Lisandro en sueños y, en  
sangre, a tus pies lo he visto tinto, ¡humilla,  
humilla la rodilla  
y mátame también!  
No es sol tan constante para el día  
como era él para mí... ¿Cómo podría  
alejarse de su Hermia que dormía?  
Mas creeré que se taladre el mundo  
y que la Luna emerje—en pleno imperio  
del Sol, siguiendo el tunel tan profundo—  
en la otra extremidad de otro hemisferio.  
¡Le has muerto!... Un asesino miraría  
con tu mirar de trágico misterio...

## DEMETRIO

Bien pudiera mirar cual miraría  
un asesino, si me rasga el pecho

tu creldad de siempre... ¡Y tú, que has hecho  
para mí de homicida, te destella  
la mirada, tan vívida y tan pura,  
como esa Venus bella  
que allá del cielo en la radiante altura,  
rutilante fulgura:  
¡un titilo de estrella!

## HERMIA

¿Qué tendrá que ver eso? ¿Dónde está?  
¡Ah, buen Demetrio, tórnale a mí, ya!

## DEMETRIO

¡Antes sus huesos diera a mis sabuesos!

## HERMIA

¡Vete, mal can, perro judío! Esos  
rigores de tormento pasan todo  
límite de prudencia.—Dí, ¿de modo  
que lo has matado? ¡Que jamás se miente  
tu nombre entre los hombres!... Por mi agrado,  
dí una vez la verdad... ¡Oh, qué valiente



hazaña! ¿Te atreviste a haberlo muerto  
dormido, apenas vístele despierto?  
¡No podría hacer más una serpiente  
o algún gusano vil!  
¡Jamás hirió con tanta saña y mengua  
como tú, vil serpiente, con tu lengua  
duplicada, un reptil!

### DEMETRIO

Prodigas tu furor de amor en vano...  
Ni yo maté a Lisandro ni sospecho  
que haya muerto...

### HERMIA

Pues dime que está sano  
y salvo, te lo pido.

### DEMETRIO

Y, esto hecho,  
¿qué premio alcanzaré?

## HERMIA

La preeminencia  
de no verme jamás... Ya parto yo  
de tu odiada presencia  
¡Jamás me mires, haya él muerto o no!

*Sale.*

## DEMETRIO

No es posible seguirla en su arrebató;  
Aquí descansaré por breve rato;  
y este dolor que agóbiame y que aumenta  
con mi insomnio, será algo más pequeño:  
¡El sueño hará que me recobre, a cuenta  
de lo sufrido, si me acoge un sueño!

*Se echa y duerme.*

## OBERON

¿Qué hiciste? La has errado: Echaste el  
jugo en los ojos de un amante fiel:  
¡Si por fuerza ha turbado tu descuido  
un verdadero amor, sin haber sido  
un falso amor trocado en verdadero!

## PUCK

Porque el destino manda que a sus puros juramentos sólo haya un hombre; pero en cambio, haya un millón de hombres perjuros.

## OBERON

Ve, por entre esta selva, más ligero  
que el viento y haz por encontrar a Helena  
de Atenas: Abatida está: se tez  
cubre la palidez  
exhalando el amor que la enajena  
en suspiros ahogados por la pena  
de la supuesta sangre derramada...  
Ve el modo de traerla ilusionada  
por algún sortilegio, Yo aquí estoy  
para hechizar sus ojos, si está presta

## PUCK

Ya voy. Ya voy. Atiende como voy  
más veloz que el veloz dardo que asesta  
la tartárea ballesta!

*Sale.*

## OBERON

Flor de purpúreo color  
que hirió el dardo del Amor;  
Pon en sus ojos tu esencia;  
Que así, al verse el amador,  
de su amor en la presencia,  
vea en su amor el fulgor.  
el glorioso resplandor  
que Venus muestra en el cielo:  
¡Que, cuando despiertes, por  
mirar tan cerca a tu amor  
pidas a su amor consuelo!

*Vuelve a entrar Puck.*

## PUCK

Capitán de este tropel  
de duendes: Ya junto aquí  
están Helena y aquel  
joven al que confundí...  
Rogando viene el doncel  
premios de amor: ¡Será muy  
divertida su pasión!...

Señor ¡qué locos que ví:  
qué locos mortales son!

OBERON

Vete... A esta conversación  
Demetrio despertará

PUCK

¡Ya es sólo una diversión  
que dos hombres vayan con  
una sola a festejar!  
No existe más distracción,  
en lo que encontrarlas suelo,  
como en el gozo sin par  
de que lleguen a pasar  
las cosas a contrapelo!

*Entra Lisandro y Helena.*

LISANDRO

¿Por qué imaginas que te solicito  
por burlarme?—La burla nunca llora...

Mírame: cuando ruego, lloro—Ahora  
hay en mi débil ruego lo infinito.  
¿Y mi súplica puede parecerte  
mofa, pruebo así que es verdadera?

### HELENA

Haces más firme cada vez, más fuerte,  
conmigo tu crueldad...  
¡Oh, maldecida era;  
oh, bendecida edad,  
cuando la Verdad mate a la Verdad!  
Esos votos son de Hermia... ¿La olvidaste?  
Compara las promesas: no hay mudanza...  
Por cada juramento en un contraste:  
¡Ninguno hará inclinarse la balanza!  
Y entre los dos valdrán lo que un embuste...

### LISANDRO

No tuve juicio al darla un juramento...

### HELENA

Ni ahora en dejarla porque no te guste.

## LISANDRO

Demetrio le da amor y a tí tormento.

## DEMETRIO

*Despertando.*

¡Oh, Helena; diosa, ninfa celestial  
y perfecta!... ¿Con qué podré, amor mío,  
equiparar tus ojos? El cristal  
es cieno... ¡Oh, labios que hacia el desvarío  
arrastrais al mostraros cual maduras  
guindas propicias a las mordeduras  
de los besos!... La nieve que se muestra  
congelada, del Tadro en las alturas  
y que el viento de Oriente azota—¡puras  
cumbres de nieve!—truecan sus alburas  
en el negror del cuervo, si tu diestra  
se muestra... ¡Oh, tú, princesa inmaculada,  
permite que te bese: Será un sello  
de bendición!

## HELENA

¡Oh, infame! ¡Oh, irrefrenada  
ira!... Todos estáis acordes a ello:

¡a tomarme por fiesta!... Tanta ofensa  
no me hicieráis si hubiérais cortesía.,  
¿No os basta odiarme—bien sé que lo piensa  
vuestra alma—sino, por burlar la mía,  
hacen las vuestras camaradería?  
Si fueseis hombres, como lo proclama  
vuestro aspecto, no se comportaría  
un caballero así con una dama...  
¡Tal es el cortejar y con pasión  
ensalzar mi virtud, dar juramento...  
cuando bien sé que en vuestro corazón  
tan sólo anida el aborrecimiento!  
Rivales en amar a Hermia, también  
ahora lo sois odiando a Helena... ¡Bella  
hazaña, acto viril, empañar en  
lágrimas unos ojos de doncella:  
¡Que ninguno de noble condición  
zahiere a una doncella, haciendo que ella  
sea el objeto de su diversión!

### LISANDRO

No te muestres, Demetrio, tan cruel,..  
Bien sabes que conozco tu pasión



por Hermia. Yo te doy, de corazón,  
mi amor por Hermia: tuyo es todo él  
Dame el amor de Helena, pues la quiero  
y la he de amar hasta morir...

## HELENA

Jamás

tan vanamente un burlador artero...  
habló...

## DEMETRIO

Lisandro: A Hermia aceptarás...  
Si la amé siempre, ya mi amor se ha ido...  
Mi corazón fué un húesped pasajero  
para ella y que hoy desanda su sendero  
para quedar en el calor del nido.

## LISANDRO

No hables mal de una fe que no conoces  
de no ser, a tu riesgo, el pagador...

*Entra Hermia.*

## HERMIA

¡Noche oscura que así quitas los goces  
de la vista a los ojos; y al oído  
haces más presto en percibir las voces,  
sumando a este sentido aquel sentido!  
Mis ojos no te hallaron; pero al ruido  
de tu voz sí pudieron encontrarte  
mis oídos... ¿Por qué has, cruel, huído  
de mí?

## LISANDRO

Cuando el amor llama a otra parte,  
¿quién quedaría?

## HERMIA

¿Y qué pasión podría  
llevarse a mi Lisandro?

## LISANDRO

El amor mismo  
de Lisandro que no se contendría

de ir de su bella Helena tras los rastros:  
Que hace bella la noche en su quietismo  
más que con su fulgor todos los astros  
¿A qué buscarme? ¿Ignoras, por ventura,  
que el odio hizo alejarme de tí?

## HERMIA

Eso es  
falso; no es tal como se te figura.

## HELENA

¡Ah, también ella es parte en la conjura!  
Ahora comprendo cómo estáis los tres  
para hallar diversión a costa mía!  
¡Eres la más ingrata e injuriosa  
de las doncellas!... ¿Con aquel que había  
conspirado en mi ofensa, con quien osa  
burlarme, así haces camaradería?  
¿Es que todo el amor que compartimos  
—nuestro amor de mocinas, las promesas  
del amor paternal que nos tuvimos,  
las horas ya marchitas, nuestro enfado

por dejar de estar juntas—, todas esas cosas, todo ese amor has olvidado? ¡Nuestro amor y candor tan colegiales! Fuimos, Hermia, al igual de dos iguales! capullos que formaran en su unión sólo una flor... Cantando igual canción, en la misma labor entretenidas, sentadas en idéntico almohadón como si fuesen una nuestras vidas nuestra voz, nuestras manos siempre unidas en los mismos quehaceres...

¡Mellizas guindas que una sola son aun siendo un par por su separación!  
¡Dos fresas en un tallo igual; dos seres distintos en un sólo corazón:  
¡Dos cuarteles heráldicos: Blasón de dos cuarteles y un cimero airón!  
¿Y ahora quieres quebrar aquella pura e infantil amistad, y haces conjura con quienes burlan a tu amiga?... ¡Piensa que eso no es amistad: no está a la altura de ti: Y es nuestro sexo en una intensa censura, como yo, quien te censura, aunque yo sola he de sufrir la ofensa!

## HERMIA

Absorta estoy por tus palabras... Tú eres quien se burla de mí: yo no me burlo de ti.

## HELENA

¿No hiciste que Lisandro fuera a seguirme, por chanza, y a alabarme los ojos y la cara: y que Demetrio, tu amor, que no hace mucho me ha apartado con su pie, ahora me llame diosa, ninfa bellísima, divina, extraordinaria... y celestial?... ¿Cómo habla así a quien odia? ¿Y cómo es que Lisandro su amor niega por ti: ¡tu amor, tesoro de su alma!... Y a mí en cambio me ofrece su cariño, si no es porque lo induces y consientes? ¿Que no tengo tus gracias, que no tengo en el amor tanta fortuna, sino que soy una infeliz que no es amada y que ama? Deberíais apiadaros de mí; no despreciarme...

## HERMIA

No comprendo  
lo que eso significa,...

## HELENA

Seguid, hijos;  
poned tristes los ojos: si la espalda  
vuelvo, cambiaos señas... Que cada uno  
guiñe los ojos: ¡Siga vuestra broma.  
Esta gran diversión, bien sostenida,  
se cantará en romances!... ¡Si tuviéseis  
nobleza, caridad o gentileza  
no me haríais el tema de esta burla!...  
... Pero, adiós: Que la culpa sólo es mía  
y sabré remediarla prontamente  
con mi muerte o mi ausencia...

## LJSANDRO

¡Linda Helena,  
quédate, escucha mi disculpa, hermosa  
Helena, vida mía, pasión mía,  
alma mía!

HELENA

¡Oh, magnífico!

HERMIA

Cariño,  
no la burles así...

DEMETRIO

Si es que no valen  
sus ruegos, yo sabré obligar...

LISANDRO

No puedes  
obligar más que ruega: Tu amenaza  
es menos poderosa que sus ruegos  
lacrimosos... Yo te amo—por mi vida,  
Helena... Y al que diga que no te amo  
yo sabré demostrarle que falsea  
la verdad, aun a riesgo de perderte.

DEMETRIO

Yo te amo más que te ama...

LISANDRO

Si tal dices  
ven aquí a demostrarlo...

DEMETRIO

¡Vamos pronto!

HERMIA

Lisandro, ¿a qué conduce todo esto?

LISANDRO

¡Salvaje, sal de aquí!

DEMETRIO

No saldrá el muy...  
Mucho hablar sin obrar: Así cualquiera  
o hace... No viene aún... ¡Es un cobarde!

LISANDRO

*A Hermia.*

Lejos de aquí, vil ser, cosa asquerosa,  
o te sacudiré de mí, lo mismo  
que a una serpiente.



HERMIA

¿A qué tan rudo cambio  
dulce amor mío, a qué?

LISANDRO

¡Dulce amor tuyo!  
Vete, furia infernal; vete, veneno  
aborrecido, emplasto abominable!

HERMIA

¿Es chanza?

HELENA

Mía fe: como la tuya.

LISANDRO

Demetrio cumpliré lo prometido.

DEMETRIO

Preferiría haber alguna prueba  
que lo acredite: tu palabra es poco...

## LISANDRO

¿Quieres que la maltrate, que la azote,  
que la mate? ¡A pesar de que la odio  
no la haría tan mal!

## HERMIA

¿Y puedas darme  
un martirio mayor que aborrecerme?  
¡Aborrecerme! Dí por qué, Lisandro  
¿qué ha ocurrido? ay de mí! ¿No soy tu Hermia?  
¿No eres Lisandro? Ahora soy tan linda  
como antes pude serlo, como anoche  
en que me amaste y en que me olvidaste...  
¿Por qué entonces me dejas, ciertamente,  
¡no lo quieran los dioses!

## LISANDRO

Porque quiero  
porque jamás debí volver a verte:  
Así que nada esperes, nada dudes...  
No es chanza; es cierto: nada habrá tan cierto  
como que te aborrezco y amo a Helena.

## HERMIA

¡Pobre de mí! Tú eres la impostora,  
la que roe la flor de mis amores,  
la que roba mi amor... ¿Es que viniste  
de noche por hurtar al amor mío  
su corazón?

## HELENA

¡Soberbio!... ¿Es que no tienes  
modestia ni pudor ni el menor rastro  
de dignidad? ¿Qué quieres: arrancarme  
réplicas impacientes de mi lengua  
comedida? ¡Fantoche de tu farsa!

## HERMIA

¡Fantoche! ¡Ah; ya comprendo: Ha comparado  
nuestra estatura, se alabó la propia  
y, con su tipo, con su esbelto tipo,  
ha conseguido de él que la prefiera!  
¿Y has crecido tan alto en su cariño  
por ser tan baja yo? ¿Soy, pues, tan baja,  
pintado mago; dí: Soy tan chiquita?

¡No soy aún tan baja que no pueda  
arrancarte los ojos con mis uñas!

### HELENA

Aunque os burléis. os ruego caballeros,  
que no la consintáis herirme... Nunca  
eché el mal de ojo: nunca fui perversa...  
sino una vírgen tímida. Decidle  
que no me dañe, aunque se os figure  
que porque sea ella más chica, puedo  
vencerlo...

### HERMIA

¡Chica, chica! ¿Oís? ¡Me dice  
otra vez que soy baja!

### HELENA

Pero Hermia,  
no te irrites así conmigo. Siempre  
hice tu gusto; no te he lastimado  
jamás, salvo esta vez que por afecto

a Demetrio le dije de tu fuga  
por el bosque... Siguíote y le he seguido  
por amor. Pero él me odia y ha tratado  
de arrojarme de aquí, de amenazarme  
con golpearme y aun con darme muerte  
Ya, si lo permitís, tan sólo quiero  
tornar en paz a Atenas, sin que nadie  
de vosotros me siga. Dejadme irme,  
Ya veís si soy modosa y cariñosa...

HERMIA

Pues vete de una vez. ¿Quién te lo impide?

HELENA

Un corazón frenético que dejó  
tras de mí...

HERMIA

¿Por Lisandro?

HELENA

Por Demetrio,

## LISANDRO

No temas, no te hará daño ninguno,  
Helena...

## DEMETRIO

No lo hará si es que te inclinas  
por ella...

## HELENA

¡Oh, cuando está furiosa, es pérfida  
y astuta! Era una víbora cuando iba  
a la escuela... Es feroz aunque parece  
tan poca cosa...

## HERMIA

¡Y dale «poca cosa»!  
Siempre la «poca cosa» y la estatura!  
¿Por qué la tolerais que así me insulte?  
¡Dejad que vaya a ella!

## LISANDRO

¡Quita, enana!  
¡Largo de aquí, microbio, lentejuela  
costal de mala paja, ruin bellota!

## DEMETRIO

Eres harto solícito abogando  
por la que así desdeña tus servicios  
Déjala sola... No hables más de Helena  
ni te inclines por ella, pues de eso  
responderías, caso de que intentaras  
la menor muestra de amistad hacia ella.

## LISANDRO

Ya no es dueña de mí... Si es que te atreves,  
sígueme por probar cual de nosotros  
tiene mayor derecho a ella...

## DEMETRIO

¿Seguirte?  
Eso no: iré a tu lado, no en pos tuyo.

*Salen Lisandro y Demetrio.*

## HERMIA

¡Todo esto es obra de la señorita!  
No, no te vayas...

## HELENA

No estaré contigo  
tranquila: no estaré más a tu lado...  
Tus manos son, para reñir. más duchas:  
más, para huir, mis piernas son más largas,

*Salte.*

## HERMIA

Estoy confusa y no sé qué decirle.

*Salte.*

## OBERON

Todo esto ocurre por tu negligencia  
¿Fue el error sin querer o hiciste adrede  
tal picardía?

## PUCK

Rey de los espíritus,  
cree que fue un error... ¿No me dijiste



que yo podría conocer al hombre  
por la veste ateniense que llevaba?  
Y buena prueba fué de mi inocencia  
que a un ateniense humedecí los ojos...

Pero todo salió tan trastocado  
que me es motivo de divertimento...

### OBERON

Ya ves que esos amantes han buscado  
para poder luchar, apartamiento.

Robín, tras de la sombra oculto ponte,  
y sobre el cielo—que su velo puebla  
de astros—tiende la niebla, la tiniebla  
que lo haga más oscuro que Aqueronte.

Y guía a estos rivales; de manera  
que entre el uno si el otro sale fuera.

Con la voz de Lisandro, bien le imitas  
insultando a Demetrio, gravemente,  
o incitas a Demetrio y los excitas  
el uno contra el otro, mutuamente,  
hasta que encuentre cada cual, rendido,  
el sueño que a la muerte es parecido.  
Sobre los ojos de Lisandro estruja

esta hierba, la cual en su licor  
encierra la virtud, la gracia bruja  
de disipar el visionario error  
de quien, entonces, gira la mirada  
por todo el derredor maravillada.  
Cuando despierten, estos sucedidos  
les ha de parecer sueño, de suerte  
que tornarán a Atenas, reunidos  
para no desunirse hasta la muerte.  
Cumple este encargo que te doy, y, en tanto,  
yo iré a la reina y pediré el efebo.  
Romperé de sus ojos el encanto  
y todo en calma quedará de nuevo...

## PUCK

Mago señor, aprisa se precisa  
hacerlo: qua los rápidos dragones  
de la noche, desgarran con gran prisa  
los nubarrones,  
y se nos llega aun más acelerada  
la luz crepuscular del alborada,  
a cuyo advenimiento  
y en loca algarabía,

huye cada fantasma a su aposento  
en el patio claustral de la Abadía.  
¡Son las almas en pena  
que, yendo a los suburbios y pantanos,  
buscan su sepultura toda llena  
de gusanos,  
y temerosos de que los reproche  
la claridad del día, la luz pura,  
por su vergüenza, buscan en la oscura  
noche un respiro!... Y al finar la noche  
van al cobijo de su sepultura.

## OBERON

Pero nosotros somos de otra hechura  
de espíritus... Yo gozo con la leda  
maravilla del alba que fulgura;  
yo he corrido en su anchura la espesura  
como un guardian rural, esta arboleda  
hasta que las ventanas del Oriente  
—disfrazados de rosas—  
abriéndose en el mar, con un torrente  
de luz, hace en alquimia oro fulgente  
de las aguas salobres y verdosas.  
Pero, no obstante, vé; no hagas parada:

Que hemos de terminar con estas cosas  
antes de que se llegue la alborada.

PUCK

Arriba y abajo, arriba y abajo:  
Los he de llevar arriba y abajo:  
Por campo y poblado, en todo confín  
me tienen temor: Llévalos, Goblín,  
arriba y abajo...  
Aquí llega uno...

*Vuelve a entrar Lisandro.*

LISANDRO

Dilo ahora, altanero...  
¿Dónde estás?

PUCK

Aquí, villano, te espero  
y apronto mi acero...  
Y tú, ¿dónde estás?

LISANDRO

Dispuesto a encontrarte.

## PUCK

Pues sígueme entonces: sígueme a otra parte.

*Sale Lisandro como en seguimiento de la voz.*

## DEMETRIO

¡Lisandro! ¿Hablarás? ¡Cobarde, huidor!  
¿Dónde huíste? ¡Dilo! ¿En qué zarza o dónde  
tu rostro se esconde?

## PUCK

¡Tú eres el cobarde! ¿Qué haces, mentidor?...  
¿Dices a los astros todas tus bravatas:  
dices a las zarzas que vienes en guerra  
y no vienes?... Ven, bufón, papanatas,  
que he de apalearte hasta darte en tierra,  
pues no tendrá honor quien saque por ti  
la espada del cinto...

## DEMETRIO

¿Con que estás ahí?

## PUCK

Tú sigue el rumor  
de mi voz: que aquí  
no llega el momento de ver tu valor...

*Salen. Vuelve a entrar Lisandro.*

## LISANDRO

Lleva ventaja y aún me desafía;  
me llama y cuando llego ya se huyó;  
    Sí aprisa le seguí, más presto huía:  
¡Tiene los pies más ágiles que yo!  
Así he venido a dar en esta vía  
estrecha y tenebrosa... Aquí me quedo.

*Se echa.*

¡Ven claridad del día,  
y así, con tu fulgor pristino y ledó,  
encontraré a Demetrio y de su chanza  
he de tomar venganza!

*Duerme. Vuelve a entrar Puck y Demetrio.*

## PUCK

¡Uh, uh, uh!... Cobardón ¿no vienes ya?

## DEMETRIO

Espera si te atreves, porque es clara  
cosa, que huyes de mí, de aquí acullá  
sin detener tu planta donde va  
y sin querer mirarme cara a cara.  
¿Dónde estás ahora?

## PUCK

Aquí: Ven hacia acá...

## DEMETRIO

¡No tolero más burlas! ¡Caramente  
lo has de pagar, si llego a verte un día!  
¡Sigue tu rumbo!...

Tal cansancio siente  
mi cuerpo que acallar lo aquí querría,  
sobre la paz de esta yacija fría,  
hasta que surja el día en el Oriente.

*Se echa y duerme. Vuelve a entrar Helena.*

## HELENA

¡Noche sin fin! ¡Noche de hastío y pena,  
aligera tus horas! ¡Surja el día

consolador de Oriente: A tu luz plena,  
 hacia Atenas haciendo contravía,  
 huiré a los que huyen de mi compañía!  
 Da sueño, a veces, la melancolía...  
 Y así, evadiendo compañía ajena,  
 que me liberte el sueño de la mía!

*Se echa y duerme.*

### PUCK

¿Sólo tres todavía?  
 Venga otro ser igual...  
 Un par de un par de especies hacen cuatro en total.  
 Aquí se acerca la otra con semblante afligido  
 y furioso... ¡Cuán eres  
 de traviseo, Cupido,  
 que nublas el sentido  
 de las pobres mujeres!

*Entra de nuevo Hermia.*

### HERMIA

Nunca estuve tan triste y tan cansada,  
 rasgada por zarzales, empapada  
 por el rocío...



Ya no puedo arrastrarme en mi jornada:  
¡no obedecen mis pies ya a mi albedrío!  
Aquí me he de quedar hasta que el cielo  
tiña la aurora.

Guarde el cielo a Lisandro en buena hora  
si tiene un duelo!

*Se echa y duerme.*

### PUCK

Duerme en el suelo,  
que yo te velo.  
Sobre tus ojos exprimiré,  
gentil amante,  
la triaca de  
este calmante...  
Al despertar,  
podrás hallar  
un gran placer,  
placer sin par,  
en ver  
la mirada  
de la mujer  
que fuera ayer

por tí adorada.  
Demostrando así la gran  
moraleja  
del refrán:  
«Cada oveja  
con su pareja.»  
El hombre falaz  
tedrá a su hembra en prez  
de amor otra vez:  
y en paz.

*Sale.*

AQUÍ TERMINA EL ACTO TERCERO

ACTO CUARTO



# ACTO CUARTO

## ESCENA I

Un bosque.

Lisandro, Demetrio, Helena y Hermia dormidos.

*Entran Titania y Bottom con hadas del cortejo.*

*Oberón sin ser visto les sigue.*

TITANIA

Ven, siéntate sobre este lecho de flores, mientras acaricio tus adorables mejillas y enguirnaldo con rosas olorosas tu frente delicada y beso tus preciosas y afiladas orejas, delicioso amor mío.

BOTTOM

¿Dónde está Flor de Guisante?

## FLOR DE GUISANTE

Presente.

BOTTOM

Flor de Guisante: rascadme la cabeza. ¿Dónde está el señor Telaraña?

TELARAÑA

Presente.

BOTTOM

Señor Telaraña, buen señor, disponed vuestras armas y una abeja sonrosada matadme en el penache de un cardo silvestre: traedme, buen señor, la bolsita de miel. No fatigaros mucho en esa empresa, señor, buen señor mío, y cuidado no se quiebre el fardel de la miel: que me apesadumbrara veros pringado con ella. ¿Dónde está Granito de Mostaza?

GRANITO DE MOSTAZA

Presente.

BOTTOM

Dadme la mano, Granito de Mostaza; Os ruego buen señor, que dejéis toda ceremonia.

GRANITO DE MOSTAZA

¿Qué queréis?

BOTTOM

Nada más, buen señor, sino que ayudéis a rascar al caballero Telaraña. Necesito afeitarme, señor, porque sospecho que una estupenda pelambre me cubre la cara: y como soy un asno tan sensible, si un soló pelo me roza, tengo por fuerza que rascarme.

TITANIA

Y qué, ¿quieres oír algo de música, dulce amor mio?

BOTTOM

Tengo un oído más que mediano para la música: tañamos el triángulo.

## TITANIA

O si no dime, amor mío, ¿qué quisieras comer?

## BOTTOM

A decir verdad, un celemín de pienso: Masticaría vuestra avena tan prensadita. Paréceme tener como ansia de una ración de heno: no hay cosa como el heno fresco y bueno.

## TITANIA

Tengo un hada intrépida que irá al escondrijo de la ardilla y te traerá de allí nueces frescas.

## BOTTOM

Mas bien quisiera un puñado o dos de almortas. Pero os pido que ninguno de vuestro cortejo me moleste: pues una ligera modorra va invadiéndome.

## TITANIA

Duerme que yo te estrecharé en mis brazos  
¡Hadas, partid por toda senda!: Así  
la yedra estrecha al olmo y, con abrazos



recios la madre selva, en recios lazos,  
¡Oh, cuánto te amo y me deleito en tí!

*Duermen. Salen las hadas. Entra Puck. Oberón  
avanza.*

### OBERON

Bienvenido, Robín. ¿Ves qué plácida escena?  
Ya comienzo a apiadarme de tal extravagancia  
pues, habiéndola hallado en la selva serena  
—buscando golosinas, de que la selva es llena,  
por darlas a esa bestia más llena de ignorancia—  
la reprendí, mostréle toda mi intemperancia  
porque ella ha rodeado esa velluda frente  
con guirnalda de flores frescas en su fragancia  
Y ese mismo rocío que, cual perlas de Oriente,  
cuájase sobre el cáliz áureo de un botón,  
cuando cuajaba ahora no era claro relente:  
¡Que era en los lindos ojos de las flores, cual fuente  
de lágrimas vertidas por tanta humillación!  
Cuando la hube reñido a mi sabor y, ella,  
con humildes razones imploró en la querrela  
mi perdón, le pedí que me otorgara el paje  
lo cual hizo al momento y fué su hada más bella  
a mi reino fantástico por rendirme el mensaje.

Y ahora que tengo al niño, la quitaré el odioso engaño, de su vista... Buen Puck, al ateniense arrancarás la máscara... Y cuando su reposo quiebre con los demás y regresen a Atenas le haremos, de esta noche de aventuras, que piense que fué un cruel ensueño del que recuerda apenas. ... Pero despertaré a la reina, primero.

*Tocándole los ojos con una hierba.*

Sé como debes ser,  
vé como debes ver:  
El sagrado venero  
del capullo de Diana  
a la flor de Cupido vence en fuerzo y poder:  
¡Despierta, amada mía: despierta, soberana!

### TITANIA

¡Oberón: qué visiones tuve en mi pesadilla:  
Aún, enamorada me creo de un pollino!

### OBERON

Aquí yace tu amor.

TITANIA

¿Qué rara maravilla  
fué la causa de todo? !Oh, cómo le abomino!

OBERON

¡Un instante: Silencio! Quítale esta cabeza  
Robín, y tú, Titania, pide una melodía,  
y caigan estos cinco en más torpe pereza,  
en más profundo ensueño que nunca, todavía!

TITANIA

¡Hola: música música, que acaricie el ensueño

*Se oye música.*

PUCK

Torna a ver con tus ojos de zafio zaha reño  
cuando despiertes.

OBERON

¡Suena, melodía!... Señora,  
dame la mano: hagamos retemblar, reina mía,

la tierra donde yacen los durmientes... Ahora  
amigados de nuevo, mañana, triunfalmente  
solemnes, danzaremos donde Teseo mora,  
y le haremos merced de todo buen presente.  
Allí sus desposarios celebrará esta gente  
a la vez que Teseo, con júbilo, en buenhora.

### PUCK

Rey de los duendes, ¿no escuchas nada?  
¡Ya oigo la alondra del alborada!

### OBERON

Vamos, entonces—¡oh. reina mía!—  
tras de la sombra que huye del día,  
al fin del mundo. ¡Más tarde llega  
que nos, la luna: loca andariega!

### TITANIA:

Vamos, señor: Y en nuestra huída  
me explicarás cómo ocurrió  
que, entre estos seres de mortal vida,

me hallara en esta noche, tendida,  
dormida,  
y o!

*Salen.—Se oyen dentro cuernos de caza. Entran Teseo, Hipólita, Egeo y cortejo.*

### TESEO

Buscad uno al guardián que cuida esta floresta,  
puesto que ya se ha dado remate a nuestra fiesta,  
Y, puesto que tenemos ya el anuncio del día,  
mi amor, de mis lebreles escuchará la orquesta:

¡Id al valle de Oeste y soltad la jauría!

Buscad, digo, al guardián que cuida esta floresta!  
Iremos, reina mía, hasta la cumbre enhiesta  
de la montaña donde oír la algarabía:

¡Aullar de los alanos

y los ecos lejanos:

Voces de montería!

### HIPOLITA

Una ocasión con Hércules y Caduno los colosos,  
estuve en una selva de Creta, en donde osos  
cazaban con lebreles de Esparta: nunca tal  
greguería he escuchado; porque, a más del con-

[cento

del bosque, el firmamento...  
 el raudal de cristal de un manantial,  
 cada región cercana ponía su comento:  
 ¡Nunca oí discordancia más dulce y musical!

### TESEO

Son mis canes oriundos de la raza espartana:  
 Asperos los hocicos; de colgantes orejas  
 que barren el rocío fresco de la mañana,  
 zambos como los toros de raza tesaliana,  
 lentos en el acoso, pero de acordes quejas  
 cual un son de campana se une aun son de cam-  
 [pana

Nunca erigió más bronco alhalí una trompeta  
 astada ni en Tesalia, ni en Esparta ni en Creta.  
 Ya juzgarás oyéndolos... Pero, ¿qué ninfas son  
 estas?

### EGEO

¡Esta es mi hija traspuesta, Señoría!  
 Ved: Lisandro, Demetrio, Helena. ¡Me extasía  
 hallarlos todos juntos!

TESEO

Tal vez, sin dilación,  
madrugaron por ver la santa epifanía  
de Mayo y los atrajo lo solemne del día  
... Pero, ¿no es hoy, Egeo, el día en que debía  
Hermia daros respuesta respecto a su elección?

EGEO

Sí, señoría...

TESEO

Dí que den un bronco son  
en sus trompas llamándolos los que hacen montería

*Se oye de dentro la trompetería y la vocinglería. Lisandro, Demetrio, Hermia y Helena despiértanse y se alzan asustados.*

TESEO

Salve, amigos: La Santa-Valentina ha venido.  
¿Van buscando estos pájaros del bosque ya su nido?

LISANDRO

*Arrodillándose con los demás.*

Perdón, señor.

## TESEO

Os ruego que os alcéis... Se me alcanza que sois dos enemigos: ¿Cómo es esta mi lanza del mundo si se ve que el odio en igual cuna duerme, que aquello que odia, sin que la venganza ni enemistad alguna?

## LISANDRO

Señor, responderé confuso, entre despierto y dormido: No puedo decir de un modo cierto cómo vine... Yo creía—pues diré la verdad y ahora creo que ya recuerdo—vine aquí con Hermia: nuestro intento era evadir así en regiones ajenas, el yugo peligroso de las leyes de Atenas.

## EGEO

¡Basta, basta, señor; basta ya! ¡Quiero el fiero de la ley en sus frentes: sobre ellos la ley quiero, pues que se hubieran ido burlando toda cosa: en mí, el consentimiento; en ti, la propia esposa!

## DEMETRIO

Señor, la bella Helena me dió aviso de su fuga a este bosque: Yo, en mi cólera,



los seguí: Helena fué en mi seguimiento también por un capricho... Señoría, no sé por qué poder—porque sin duda hubo un raro poder—mi amor por Hermia se fundió cual la nieve, y ahora es sólo como un vago recuerdo de mi infancia. y toda fe, el amor leal que esconde mi corazón; la gloria y la alegría de mis ojos, es solamente Helena. A ella estaba, señor, ya prometido antes de ver a Hermia: Y así como aborrecí, en mi mal, este alimento, así en mi mejoría torno al gusto primero: ahora ansíolo, lo quiero cuanto antes, y, por siempre, seré fiel a él.

### TESEO

Caros amantes: El Destino os reunió... Proseguiremos luego oyendo estas razones; quiero ahora colmar, Egeo, tus deseos, porque no tardarán en ser eternamente unidas ante el ara, con nosotros

estas parejas: Y, pues la mañana,  
va ya vencida, quédense en proyecto  
nuestros planes de caza... En marcha a Atenas:  
Cada cual con la suya, se hará en grande  
solemnidad la ceremonia: En marcha,  
Hipólita...

*Salen Teseo, Hipólita, Egea y cortejo.*

### DEMETRIO

Estos lances me parecen  
confusos y remotos, cual los montes  
lejanos que se esfuman tras las nubes.

### HERMIA

Diríase que vense con la vista  
bizcada, como cuando cada cosa  
aparenta ser doble.

### HELENA

Así parece.  
Yo creo haber hallado a mi Demetrio  
como una joya mía que no fuera  
mía a la vez.

## DEMETRIO

¿Estáis ciertos acaso  
de que estamos despiertos? Me parece  
que dormimos aún y que aún soñamos.  
¿Recordáis si fué el duque quien estuvo  
aquí y nos invitó a que le siguiésemos?

## HERMIA

Sí; y mi padre.

## HELENA

E Hipólita...

## LISANDRO

Nos dijo  
que fuésemos con ellos a la Iglesia.

## DEMETRIO

Luego estamos despiertos... Vamos todos  
en pos de ellos; y, ya por el camino,  
haremos relación de nuestros sueños...

*Salen. Bottom despierta.*

## BOTTON

Cuando me toque, llamadme y responderé. Lo primero que viene es: «Preciosísimo Píramo». ¿Eh? ¡Oh!... ¡Pedro Quincio! ¡Flauto el estañador! ¡Snout el calderero! ¡Starveling! ¡Dios mío!... Se han iargado de aquí: me han dejado dormido! He tenido un sueño más raro!... Pero nadie por listo que sea podrá decir qué pesadilla tuve... Si alguien intentara explicar este sueño, sería un burro... Me parece que fué—aquí está lo que nadie puede explicar.—Me parece que fuí... creo que tuve... Pero sería un loco rematado quien quisiera explicar lo que creo que tuve... No oyeron nunca ojos humanos, ni vieron oídos mortales, ni ha habido lengua que conciba, ni mano que paladee, ni corazón que haya comprendido lo que en mis sueños ví... Ya diré a Pedro Quincio que saque unas coplas de este sueño y se titulen: «El sueño de Bottom», aunque no tengan ni un botón de sensatas. Las cantaré ante el duque, al final de la farsa, cuando tengo que hacer como que muero, para que así sea la cantinela más graciosa.

*Sale.*

## ESCENA II

Un aposento en casa de Pedro Quincio.—Atenas.

*Entran Quincio, Flauto, Snut y Starveling.*

### QUINCIO

¿Habéis mandado a preguntar por Bottom, a su casa? ¿Ha vuelto ya?

### STARVELING

No saben nada de él... De fijo lo arrebataron las brujas.

### FLAUTO

Si no vuelve se aguyó la fiesta. ¿No hay en todo Atenas un hombre capaz de hacer el Píramo como él...

### QUINCIO

Estamos atados de piés y manos...

### FLAUTO

Es, sencillamente, el mas listo entre los listos de Atenas.

## QUINCIO

Que lo digas... ¡Y también la mejor persona!  
Su dulce voz rebosa Galantina...

## FLAUTO

Galantería, has de decir; que galantina consiste en manjar de poca consistencia.

*Entra Snug.*

## SNUG

Maestros, ya está el Duque regresando del templo y hay dos o tres señores más con sus esposas... Si va bien nuestro entretenimiento, bien podemos decir que hoy hemos nacido...

## FLAUTO

¡Ay, pobre Bottom, pobre Bottom! Seis realitos que se pierde para siempre! No le hubiera dado menos de seis reales: y sólo en un día! Apostaba la cabeza a que el Duque le habría dado los seis reales por hacer el Píramo!... Que me ahorquen si no los merecía... ¡Seis reales de jornal por Píramo o nada!

*Entra Bottom.*

## BOTTOM

¿Dónde andan esos barbianes? ¿Dónde están esos entrañables amigos?

## QUINCIO

¡Bottom: Este es el momento mas feliz del más estupendo de los días!

## BOTTON

He de contaros maravillas, maestros; pero no me preguntéis cuáles son: si os las cuento no seré un ateniense como es debido... Os diré todo tal y cómo pasó.

## QUINCIO

Caro Bottom: somos todo oídos...

## BOTTOM

No me sacaréis ni una sola palabra. Todo lo que os diré es que el Duque ha comido ya. Preparad ahora vuestros oropeles; poned buenos bramantes a vuestras barbas, nuevos cordones a vuestros zapatos; reuníos, por lo pronto, en el palacio. Que cada cual repase su pa pel, pues lo que pasa —en resumi-

das cuentas —es que entre todas es nuestra representación la preferida. Que Tisbe, en todo caso, se ponga ropa limpia y el que hace de león no se corte las uñas para que sobresalgan por las garras.

Y como debemos ir sin que huela el aliento, no comamos ajos, queridos comediantes... con lo cual no dudo que, al oirnos, todos digan: «Deliciosa comedia!» Andad; id, id; que huelgan más palabras.

*Salen.*

AQUI TERMINA EL ACTO CUARTO



ACTO QUINTO



# ACTO QUINTO

## ESCENA I

Un aposento en el palacio de Teseo.

*Entran Teseo, Hipólita, Filostrato, Señores y Cortejo.*

### HIPÓLITA

Es extraño, Teseo, lo que narran  
estos amantes.

### TESEO

Más que de verídico  
tiene de extraño... Yo no creo nunca  
en esas viejas fablas ni en los cuentos  
de encantamientos.

Los amantes y los alucinados  
se desvanan los sesos con sus locas  
fantasías, pensando alcanzar siempre

el más allá que la razón no alcanza.

El amante, el poeta, el loco, son  
sólo imaginación.

El uno va más monstruo que el infierno  
aborta: este es el loco... Igual de errado  
el amante percibe en una esfinge  
de Egipto, la inmortal beldad de Helena...

Los ojos del poeta se extasían .  
mirando de la tierra al cielo y desde  
el firmamento al mundo... Y, como plasma  
nuestra imaginación todas las cosas  
desconocidas, el poeta puede  
reseñarlas y darles, por sutiles  
que ellas fueren, un nombre y una hechura.  
Es la imaginación tan volandera  
que si concibe un júbilo, concibe  
también al mensajero que lo porta,  
o—de noche, temiendo algún peligro—  
¡qué fácilmente cree que es uno oso  
un zarzal espinoso!

### HIPÓLITA

Pero, todos contaron a una, el lance  
de esta noche: y sus mentes trastrocadas

hacen que las fantásticas imágenes  
tengan más visos de verdad: y crezca  
la posibilidad de su relato,  
que, sea como fuere—es admirable.—

### TESEO

Aquí están los amantes: vienen llenos  
de alegría festera: ¡Amigos míos,  
salud! ¡Salud y días de ventura  
lleguen, uniendo vuestros corazones!

*Entran Lisandro, Demetrio, Hermia y Helena.*

### LISANDRO

¡Más que a nosotros, guarden vuestros pasos  
reales, vuestra mesa y vuestro lecho!

### TESEO

Vamos a cuentas: ¿Qué fiestas de baile  
o mascarada haríamos, de modo  
que se pasarán sin sentir los siglos  
de estas tres horas largas que aun nos quedan:  
de la hora de la cena a la del sueño?  
¿Y el maestro de fiestas?... ¿Qué deleites  
trae entre manos? ¿No hay divertimento

alguno que mitigue algo la angustia  
de estas horas?... Llamad a Filostrato.

FILOSTRATO

Heme aquí, gran Teseo...

TESEO

¿Hallaste alivio  
que distraiga la noche? ¿Acaso máscaras,  
o música?... ¿Qué haremos porque el tiempo  
perezoso transcurra sino con  
alguna diversión?

FILOSTRATO

Tengo aquí nota fiel de cuantas fiestas  
se han dispuesto: Escoged la que os agrade  
ver primero...

*Le da una lista.*

TESEO

«La lid de los centauros  
que trovada será, por un eunuco  
ateniense, en el harpa».

No quiero esto:  
Ya, como honor a mi allegado Hércules,

se lo dije a mi amada.. «... La algarada.  
de las bacantes ebrias, destrozando  
en su furia al cantor de Tracia...»

Esto

ya es un gastado asunto: Ya se hizo  
cuando triunfante regresé de Tebas...  
«...Las nueve musas plañen por la muerte  
de la Sabiduría, muerta ha poco  
en la miseria.»

Esta es una sátira  
acerada y mordaz que en un casorio  
no casa... «Fastidioso y breve escena  
de Píramo el doncel y de su amada  
Tisbe: juguete cómico muy trágico...»  
¡Alegre y serio! ¡Fastidioso y breve!  
¡Esto es hielo caliente y nieve negra!  
¿Cómo atar estos cabos discordantes?

### FILOSTRATO

Es una farza que tendrá a lo sumo  
diez palabras, señor: Es la más corta  
de las farsas que he visto; pero huelgan  
las diez palabras, y esto la hace larga  
hasta el hastío, porque en todo el acto

no hay palabra con tino, ni farsante  
 con fundamento,.. Y, señor mío, es trágica  
 porque se mata Píramo—lo que hizo,  
 os lo confieso, cuando vi el ensayo,  
 saltárseme las grimas—: ¡Que nunca  
 lloré tanto de risa!

TESEO

¿Y quiénes hacen  
 esa farsa?

FILOSTRATO

Hombres zafios que trabajan  
 en Atenas, mas nunca han trabajado  
 con la mente y cansaron su memoria  
 ahora con ocasión de vuestras nupcias,  
 con tal boceto...

TESEO

Lo oiremos...

FILOSTRATO

Noble  
 señor mío: la he oído y nada vale  
 en absoluto: no la creo digna



de voz, a menos que os procure agrado  
la intención conseguido sólo a fuerza  
de sudores sin fin, en vuestro obsequio,

## TESEO

Oiré la farsa. Porque nunca hay nada  
que pueda parecer malo, si sobre  
la sencillez y la lealtad se funda.  
Id, traedlos aquí... Tomad asiento,  
señoras.

*Sale Filostrato..*

## HIPÓLITA

No me gusta que fracase  
bajo un esfuerzo así la buenahombría  
si la lealtad le anima...

## TESEO

Dulce encanto,  
no verás cosa tal...

## HIPÓLITA

Dijo que nada  
saben de estos trajines...

## TESEO

Mas afecto  
en nosotros si, no habiendo motivo,  
lo agradecemos... Nos harán más gracia  
sus equivocaciones: El espíritu  
más noble acepta la intención, no el mérito,  
de lo que el buen deseo se propone.  
Cuando doctos letrados han salido  
a recibirme con la bienvenida  
pensada de antemano, dondequiera  
que fuí; los ví, todos temblones  
y pálidos, hacer pausas cortándose  
en su disertación, ahogar su acento  
experto en manos de sus timideces  
para acabar al fin por estancarse  
y no rendir ninguna bienvenida.  
Créeme, dulce amor. En su silencio  
yo hallé la bienvenida: En la modestia  
de tímida lealtad entendí tanto  
como entendiera de una lengua fácil  
la elocuente y audaz palabrería.  
A mi juicio el amor y la callada  
sencillez hablan más cuanto hablan menos.

*Vuelve a entrar Filostrato.*

## FILOSTRATO

Cuando Vuestra Merced desee, el Prólogo está dispuesto ya...

## TESEO

Decid que pase.

*Un son de trompetas. Entra Quincio para el prólogo.*

## PRÓLOGO

Si os molestamos, es con buen deseo... Nos trae un buen deseo; pero sin ánimo de ofender... Daros recreo es la causa en verdad de nuestro fin.

Considerad, pues, que venimos, dado nuestro afán de causaros un placer...

Es nuestro lema: «¡Todo por su agrado! ¡Que no se aburran con lo que han de ver!»

Ya están los mimos: Por su recitado todos sabréis lo que debáis saber.

## TESEO

Este sujeto no se fija en los puntos.

## LISANDRO

Ha leído su prólogo sin poder detenerse, como un potro salvaje... ¡Gran moraleja, señoría! No se debe tan sólo hablar, sino hablar como se debe.

## HIPOLITO

Verdad es que dijo el Prólogo como un niño que dice la lección de rutina: ¡Una taravilla sin sentido!

## TESEO

Fué su discurso como cadena enredada: que toda está en desorden sin faltar un arilló... ¿Qué es lo que sigue?

*Entran Píramo y Tisbe, el Muro, La luz de la luna y El león.*

## PROLOGO

Acaso este espectáculo os asombre,  
Señorías; mas, sea en buena hora.  
Sabed si lo queréis que es este hombre  
Píramo y Tisbe esta ideal señora

Este con cal y canto hace del Muro  
vil que apartó a los novios y a través

del cual cuchicheaban.—De seguro  
que esto para asombrar a nadie no es.  
Este hombre con farol, can y haz de espino  
hace de Luna; Que, al claror de luna,  
en cortejar junto al fosar de Nino,  
no hubieron los amantes pena alguna.  
Este gris animal que León se llama  
cuando llegó, de noche, la primera  
Tisbe, obligóla a huir y, según fama  
perdió su manto en la veloz carrera:  
¡El manto que la fiera  
enrojeció con boca ensangrentada!  
En esto llega Píramo, arrogante,  
y ve el sangriento manto de su amada...  
Con la culpable espada, con la espada  
sangrienta, raja el pecho palpitante,  
su ensangrentado pecho!  
Y Tisbe que, a la sombra de un zarzal,  
se recata en acecho,  
saca el puñal y mátase...

En total:

que el León, La luz de Luna, el Muro y  
los dos enamorados

dieran con detención sus recitados  
mientras estén aquí

*Salen Prólogo, Píramo, Tisbe, El león y La  
luz de la luna.*

### TESEO

Me maravilla que vaya a hablar el león...

### DEMETRIO

Señor, no os extrañéis: Bien puede hablar un  
león, cuando hay tantos rocines que hablan.

### EL MURO

Acontece en la farsa que yo—un tal  
Snout—hago de muro: un muro igual  
al que quisiera que os formaséis juicio,  
el cual tiene un resquicio ú orificio  
por donde Tisbe y Píramo, sus cosas  
se decían: ¡palabras misteriosas!  
Esta cal, estas piedras, este duro  
cimiento os probarán que soy un muro.  
Así es más real: Mi zurda y mi derecha  
forman un agujero unidas: brecha  
a través de la cual, llenos de miedo,  
los novios hablarán en tono quedo.

## TESEO

¿Pediriais a la cal y a la piedra que hablaran mejor?

## DEMETRIO

Nunca, señor, oí más ingenioso párrafo.

## TESEO

Píramo se diríje hacia el muro: ¡Silencio!

*Entra Píramo*

## PIRAMO

¡Noche de torvo ceño: oh, noche oscura!  
¡Noche que sólo es noche al no ser día!  
¡Oh, noche: oh, noche! ¡Ay, ay! Se me figura  
que olvidó Tisbe lo que prometía.

¡Y, tú, muro; Adorable y dulce muro  
que deslindas su tierra de la mía,  
—oh, muro; oh, muro: amable y dulce muro,  
trae tu agujero en el que haré la espía.

*El Muro dispone los dedos en alto.*

Gracias, muro cortés: ¡Jove derrame  
su gracia sobre tí!... Pero ¿que veo?

No veo que esté Tisbe... ¡Oh, muro infame:  
Ruina en tí, pues que engañas mi deseo!

T ESEO

El Muro, digo yo, debería insultar también, si es susceptible.

PIRAMO

No, Señor, mía fe: no debe hacerlo porque Tisbe llega en ese... «que así engañas mi deseo...» Está ya para entrar y yo voy a acecharla a través del muro. Ya veréis cómo pasa todo según digo. Allí viene...

*Entra de nuevo Tisbe.*

TISBE

¡Oh, muro: con frecuencia oyes mi llanto,  
pues por tí estoy de Píramo apartada!  
Yo tus piedras besé: tu cal y canto  
han besado mis labios de granada.

PIRAMO

Veo una voz... Detrás de la hendidura  
veré a mi Tisbe: oiré su faz, así...

TISBE

¡Mi amor! Que eres mi amor se me figura.



PIRAMO

Pues figúrate todo lo que quieras... Soy, sí,  
la gracia de tu amor... Fiel como era  
Lisandro...

TISBE

Como Helena soy por tí...  
y seré hasta que muera.

PIRAMO

No fué Sáfalo a Procro más seguro.

TISBE

Como a Sáfalo, Procro, te soy yo...

PIRAMO

Bésame por la grieta de este muro.

TISBE

La grieta sí; pero tus labios no.

PIRAMO

¿Quieres que nos busquemos en la fosa  
de Nini?

## TISBE

Sin tardar... Con alma y vida.

*Salen.*

## EL MURO

Yo, El Muro, no me queda que hacer cosa  
y, así, me voy y os doy la despedida.

*Sale.*

## TESEO

Ya está derruida muralla entre los dos vecinos.

## DEMETRIO

Esta es, señor, la suerte que corren sin remedio,  
las paredes que no pueden hablar y se entrometen  
a oír.

## HIPOLITA

Esto es la estupidez más grande que oí nunca.

## TESEO

Lo mejor, en estos casos, está en la fantasía, y lo  
peor no es lo peor si la imaginación lo enmienda.

## HIPOLITA

Será entonces, el mérito, de tu imaginación: no de la suya.

## TESEO

Ya serán buenos hombres si nosotros no los creemos peores de lo que se creen ellos mismos... Ahí vienen dos nobles brutos: un hombre y un león

*Entran de nuevo el León y La luz de la luna.*

## EL LEÓN

Señoras, cuyos nobles corazones tiemblan con los minúsculos ratones que trotan por el suelo: ahora tal vez temblaréis de espantada timidez cuando ruja el leon, con el más fiero de los rugidos... Soy el carpintero Snug, ni león fiero ni leona porque, de ser león y no persona, y viniese a armar zambra a esta altura... no tendría mi vida muy segura.

TESEO

¡Bestia más cortés y de más escrupulosa conciencia!

DEMETRIO

La mejor ánima de animal que ví nunca, Señor...

LISANDRO

Este león es un zorro, por su valentía.

TESEO

Es verdad: y un ganso por su discreción.

DEMETRIO

Señor, eso no; que su valor no consigue llevar consigo su discreción: y el zorro sí se lleva al ganso.

TESEO

Por eso de que el ganso no carga con el zorro, es por lo que estoy cierto de que su discreción no carga con su arrojo... Bien esta; dejemos al discreto y oigamos a la luna.

LA LUZ DE LA LUNA

Esa linterna muéstranos los cuernos  
de la Luna...

DEMETRIO

El es quien debería llevarlos en la frente...

TESEO

Es plenilunio: son invisibles sus cuernos por entre dentro de la circunferencia.

LA LUZ DE LA LUNA

Esta linterna muéstranos los cuernos  
de la luna... Y el hombre que semeja  
verse en la luna soy yo en carne y hueso.

TESEO

Esta sí que es la mayor equivocación de todas.—  
Se debiera meter a ese hombre en la linterna.  
¿Cómo va a ser, si no, el hombre en la luna?

DEMETRIO

No se atreve a entrar por la vela: como véis queda ya un cabo.

## HIPOLITA

Ya estoy harta de esta luna; desearía que cambiase de fase.

## LISANDRO

Luna, sigue...

## LA LUZ DE LA LUNA

Todo lo que tengo que decir es decir que la linterna es la luna; yo, el hombre en la luna; este haz de leña, mi haz de leña y este perro, mi perro...

## DEMETRIO

Luego todas esas cosas deberían estar dentro de la linterna ya que todas están en la luna... Pero, silencio: Ahi viene Tisbe.

*Entra de nuevo Tisbe..*

## TISBE

Esta es la antigua tumba de Niní...  
¿En dónde está mi amor?

EL LEON

*Rugiendo.*

¡Oh!...

*Tisbe escapa.*

DEMETRIO

¡Bien rugido, León!

TESEO

¡Bien corrido, Tisbe!

HIPÓLITA

¡Bien alumbrado, Luna! ¡De veras que la Luna  
alumbra con maña!

*El León rasga el manto de Tisbe, y sale.*

TESEO

¡Bien trincado, León!

## DEMETRIO

... En esto llega Píramo.

## LISANDRO

Para eso desapareció el león...

*Vuelve a entrar Píramo.*

## PIRAMO

Por tus rayos solares gracias, luna, lunera...  
Luna, gracias te doy por tu fulgor intenso  
pues bajo tu graciosa cascada de oro, pienso  
gozar de Tisbe al ver su casa verdadera.

Pero—¡oh, dolor!—Detente;  
mira, pobre galán...

¿Qué es esta horrible fuente  
de dolor?... ¿Como tan  
presto, infortunio tanto?...

¡Oh, paloma galana:

Teñido está en la grana  
de tu sangre tu manto!

¡Venid, Furias crueles...



Llegad, Hados, llegad :  
Cortad estos cordeles;  
pisad, chafad, matad!

## TESEO

Esta pasión y la muerte de un amigo querido serían lo bastante para que un hombre corriera el riesgo de entristecerse.

## HIPÓLITA

¡Compadezco de corazón a ese hombre!

## PIRAMO

¿Por qué—¡oh, Naturaleza!—leones has creado?  
¿Por qué así un vil león la flor de mi amor huella,  
la cual es—no, no fué—la señora más bella  
que vivió, amó, gustó y miró con agrado?  
¡Corred, lágrimas! ¡Fuera  
mi espada porque hiera  
la siniestra tetilla  
de Píramo: en su pecho,

por el intercostal  
 espacio, bajo el cual  
 el corazón martilla!...

Ya expiro... ¡Esto es un hecho, un hecho, un he-  
 [cho!

*Se hiere.*

Y, ahora, ya he expirado...

Ahora, ya he volado...

¡Mi ala está en el cielo!...

¡Alza, Luna tu vuelo!

*Y se va la Luz de la Luna.*

Lengua; da, si no has dado,  
 tu último suspiro!

¡Ya expiro, expiro, expiro, expiro, expiro!...

### DFMETRIO

No muere Píramo, sino ese hombre tan basto  
 que lo representa... Uno y basto.—¡Como el as de  
 bastos de los naipes!

### LISANDRO

¡Ya el menos que un as, puesto que ya no exis-  
 tel... Ni siquiera es ya un as. ¿No?...

TESEO

Con ayuda del cirujano sí que puede volver a ser un asno.

HIPOLITA

¿Cómo es que La luz de luna se ha ido antes de que regrese Tisbe y encuentre a su amado?

TESEO

Lo encontrará a la luz de las estrellas... Ya viene y con sus trenos se termina la farsa.

*Vuelve a entrar Tisbe.*

HIPOLITA

Supongo que no se prolongará mucho el planto para un Píramo como ese. Es de esperar que sea breve.

DEMETRIO

Una mota inclinaría la balanza sobre quién es mejor, Píramo o Tisbe. El, como actor, Dios nos libre: ella como actriz, Dios nos ampare.

## LISANDRO

Ya le he echado la vista encima...

## DEMETRIO

Y así se plañe ella.

## TISBE

¿Duermes, mi pasión?  
¿Muerto estás, pichón?  
¡Píramo, levanta y habla, habla!... ¿Estás muerto?  
¡Muerto y mudo!... ¡Pronto tendrás soterrados  
tus serenos ojos!  
¡Tus labios morados  
lirios; tus narices  
al igual de guirnaldas de matices rojos,  
y tus dos mejillas  
que son amarillas  
como los matices  
de las primurillas,  
son cosas marchitas! ¡Ya son sombras vanas!  
¡Amantes, llorad! ¡Yo sus ojos ví

verdes como berros! ¡Oh, Parcas hermanas,  
llegaos a mí; llegaos a mí,  
con lácteas manos! ¡Que mi sangre pueda  
teñirlas ya que, con tijeretada  
cruel, destrozastéis sus hilos de seda!

¡Lengua, no hables nada  
mas: ¡Sal, flel espada!  
¡Qué raje mi pecho: oh. filo: oh, segur!  
Aquí acaba Tisbe: Y ahora a todos los  
presentes ¡adiós!  
¡Ea, abur, abur!

### TESEO

Han quedado la Luna y el León para enterrar a  
los muertos.

### DÉMETRIO

¡Y el Muro también!

### BOTTOM

Eso sí que no: La muralla que distanciaba a los  
padres, ha venido abajo... ¿Queréis ver el epílogo o

preferis oír un baile bergamasco por dos de nuestros camaradas?

## TESEO

Nada de epílogos, por favor: Vuestra farsa no ha menester de excusas... ¡Nada de excusas! Pues cuando ha muerto hasta el apuntador no queda nadie a quien poder echar la culpa. A fe que sí, quien lo escribió, hubiera representado el Píramo y se hubiera ahorcado con una liga de Tisbe, sería una tragedia exquisita. Y también lo es así, por cierto: ¡Y admirablemente representada: Pero venga vuestra pantomima y dejad en paz vuestro epílogo!

*Baile.*

Ya el reloj de la noche dió doce campanadas... Amantes, id al lecho: ¡Es la hora de las hadas! Temo que despertemos ya bien entrado el día y hoy más, que la velada fué larga en demasía. Esta grotesca farsa ha hecho abreviarse el trecho pesado de una noche... Amantes: Id al lecho Durante dos semanas repetiremos esta fiesta: ¡con pasatiempos nuevos en cada fiesta!

*Salen.*

## ESCENA II

*Entra Puck.*

PUCK

Mientras ruje el león hambriento  
y aúlla el lobo a la luna,  
ronca el labrador, tras una  
jornada de abatimiento.

Brilla el rescoldo olvidado;  
hipa la lechuza, fuerte  
y acuerda así al desahuciado  
el sudario de la Muerte.

Esta es la hora en que las fosas  
alzan sus losas, en tanto  
cruzan almas silenciosas  
las sendas del camposanto.

En el carro que fustiga  
Hécate, van a lo lejos  
las hadas huyendo al día,  
tras la sombra, cual reflejos...

¡A la jovial travesura!  
 No turbará ni un ratón  
 la pacífica ventura  
 de esta bendita mansión.  
 ¡Y, pues me enviaron con  
 la escoba, haré barredura  
 de la basura  
 tras el portón!

*Entran Oberón y Titania con su cortejo.*

### OBERÓN

¡Prende el fogaril: Enciende,  
 duende, el rescoldo causino!  
 Salte el hada, brinque el duende  
 tan ledino.  
 cual pájaro en un espino;  
 y hagan tras de mí la chanza:  
 ¡Canto y danza!

### TITANIA

Antes cantad como un trino  
 cristalino,



de rutina la canción:  
Y, con un mágico encanto,  
cantaremos nuestro canto,  
al corro, y haremos santo  
el nombre de esta mansión.

*Cántico y danza.*

### OBERON

Y ahora, hasta el alborada,  
cada hada se acoja en esta morada.

A los lechos del amor  
iremos y haremos bendito el mejor,  
para que procren una  
sana descendencia con toda fortuna.

Las tres parejas verás  
fieles a su amor por siempre jamás.

Y las monos de Natura  
no darán a sus proles tacha impura.

No serán mónstruos nacidos,  
ni cicatrizados, ni labiohendidos,  
ni cortos de vista, cual  
tantos que nacieron tocados de mal.

Consagrad dando al espacio  
gotas de rocío—¡dulce paz de ofrenda!—  
las estancias del palacio  
bendito.—¡Cada hada atienda a su senda!  
¡Benditos, por lo infinito  
los dueños de este palacio bendito!  
Deslizaos ahora:  
Partid sin demora.  
¡Y buscadme todos al rayar la aurora!

*Salen Oberon, Titania y cortejo.*

## PUCK

Si nuestra fantasmagoría  
os enojó, pensad—y el ceño  
desfruncid—de esta fantasía  
que la tuvisteis en un sueño.

Y si lo endeble del asunto  
no es más que un sueño, os pido que  
no nos riñais: Si estáis a punto  
de perdonar, me enmendaré.

A fe de Puck, si da un mal trato  
la censura con su aguijón...

¡tenéis enmienda para rato!  
Si no, sería un trapalón.

Adiós a todos; pero, en fin,  
dadme las manos como ofrenda  
de nuestro afecto: ¡Que Robín  
hace propósitos de enmienda!

*Sale..*

AQUÍ ACABA

ENSUEÑO DE UNA NOCHE DE ESTÍO



BIBLIOTECA DE HISTORIA COLONIAL  
DE AMÉRICA

MAESTRE JUAN DE OCAMPO: *La Gran Florida* (descubrimiento).

F. SALCEDO Y CRDOÑEZ: *Los chiapas* (Ríos de la Plata Paraguay).

DIEGO ALBÉNIZ DE LA CERRADA: *Los desiertos de Achaguas* (Llanos de Venezuela).

MAESTRE JUAN DE OCAMPO: *Los caciques heroicos Paramaiboa, Guaicaipuro, Yaracuy.*

FRAY NEMESIO DE LA CONCEPCIÓN ZAPATA: *Los caciques heroicos: Nicaroguán.*

MAESTRE JUAN DE OCAMPO: *Nueva Umbria: Conquista y Colonización de este reino en 1518.*

MATEO MONTALVO DE JARAMA: *Misiones de Rosa Blanca y San Juan de las Galdonas (1656).*

3,50 cada vol.

Publicaciones de la "Editorial América,"

BIBLIOTECA DE AUTORES VARIOS

(ESPAÑOLES Y AMERICANOS)

SE HAN PUBLICADO:

I.—OFRENDA DE ESPAÑA A RUBÉN DARÍO, por Valle-Inclán, Unamuno, Antonio Machado, Cavia, Pérez de Ayala, Díez Canedo, González Olmedilla, Cansinos-Assens, etc., etc.

Precio: 3,50 pesetas.

II.—ANDRÉS GONZÁLEZ-BLANCO: *Escritores representativos de América.*—(Rodò, Blanco-Fombona, Carlos A. Torres, Carlos O. Bunge, J. Santos Chocano.

Precio: 4,50 pesetas.

III.—RAFAEL ALTAMIRA; *España y el programa americanista.*

Precio: 3,50 pesetas.

IV.—POESÍAS INÉDITAS de Herrera el divino, Quevedo, Lope de Vega, Argensola (Lupercio), Góngora, Marqués de Ureña y Samaniego, María Gertrudis Hore, Alvaro Cubillo de Aragón, Juan de Matos Fragoso, Cristóbal del Castillejo, Luis Gálvez de Montalvo, Zaida (poetisa morisca), Tirso de Molina, Baltasar de Alcázar.

Precio: 3 pesetas.

V.—PEDRO DE RÉPIDE: *Los espejos de Clío.*

Precio: 3,50 pesetas.

VI.—ANTONIO MANERO: *México y la solidaridad americana.*

Precio: 3,50 pesetas.

VII.—EDMUNDO GONZÁLEZ-BLANCO: *Voltaire.* (Su biografía.—Su característica.—Su labor.

Precio: 4,50 pesetas.

VIII.—E. GÓMEZ CARRILLO: *Tierras mártires.*

Precio: 3,50 pesetas.

IX.—MANUEL MACHADO: *Sevilla y otros poemas.*

Precio: 2,50 pesetas.

X.—EMILIO CASTELAR: *Vida de Lord Byrón,*

Precio: 3 pesetas.

XI.—R. CANSINOS-ASSENS, *Poetas y prosistas del novecientos.* (España y América).

Precio: 4 pesetas.

XII.—R. BLANCO-FOMBONA: *Pequeña Opera lírica.—Trovadores y Trovas.*

Precio: 3,50 pesetas.













3 0112 115881606

BIBLIOTECA DE LA JUVENTUD HISPANO-AMERICANA

## SE HAN PUBLICADO:

I.—*Hernán Cortés y la epopeya del Anáhuac*, por Carlos Pereyra, 3,50 pesetas.

II.—*Francisco Pizarro y el tesoro de Atahualpa*, por Carlos Pereyra, 3 ptas.

III.—*Humboldt en América*, por Carlos Pereyra, 3,50 ptas.

IV.—*El general Sucre*, por Carlos Pereyra, 3,50 ptas.

V.—*La entrevista de Guayaquil*, por Ernesto de la Cruz, J. M. Goeneaga, B. Mitre, Carlos A. Villanueva, Prólogo de R. Blanco-Fombona, 3,50 ptas.

VI.—*Tejas. La primera desmembración de Méjico*, por Carlos Pereyra, 3,50 ptas.

VII.—*Avacucho en Buenos Aires y Prevaricación de Rivadavia*, por Gabriel René-Moreno, 4 ptas.

VIII.—*Apostillas a la Historia colombiana*, por Eduardo Posada, 3,50 ptas.

IX.—*El Washington del Sur. Cuadros de la vida del Mariscal Antonio José de Sucre*, por B. Vicuña Mackena, 4 ptas.

X.—*Leyendas del tiempo heroico. Episodios de la guerra de la independencia americana*, por Manuel J. Calle, 4 ptas.

XI.—*Los últimos virreyes de Nueva Granada (Relación de mando del virrey don Francisco Montalvo y Noticias del virrey Sámano sobre la pérdida del Reino)*, por Francisco Montalvo y Juan Sámano, 3,50 ptas.

XII.—*El Almirante don Manuel Blanco Encalada.—Correspondencia de Blanco Encalada y otros chilenos eminentes con el Libertador*, por Benjamín Vicuña Mackena, 3,50 ptas.

XIII.—*Junín y Ayacucho*, por Daniel Florencio O'Leary, 4 ptas.

XIV.—*Francisco Solano López y la Guerra del Paraguay*, por Carlos Pereyra, 3,50 ptas.

XV.—*Rosas y Thiers (La diplomacia europea en el Río de la Plata)*, por Carlos Pereyra, 3,50 ptas.

XVI.—*Bolívar y las repúblicas del Sur*, por Daniel Florencio O'Leary, 3,50 ptas.

XVII.—*Diario de un tipógrafo yanqui en Chile y Perú durante la guerra de la Independencia*, por Samuel Johnston, (Introducción de Armando Donoso), 3,50 ptas.

XVIII.—*Gran Colombia y España*, por Daniel Florencio O'Leary, 4 ptas.

XIX.—*Capítulos de la historia colonial de Venezuela*, por Aristides Rojas, 3,50 ptas.

XX.—*El Congreso internacional de Panamá en 1826*, por Daniel Florencio O'Leary, 3,50 ptas.